

magis

profesiones + innovación + cultura

septiembre-octubre 2024 | 501



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

PABLO FERNÁNDEZ CHRISTLIEB

Pensar y sentir

ECONOMÍA + ARQUITECTURA
Las trampas de las montañas + Construir con tierra





LITTERAE

EN LATÍN SIGNIFICA LETRA O CARTA. ES UN ESPACIO ABIERTO PARA PUBLICAR LAS OPINIONES DE NUESTROS LECTORES

4 Sobre MAGIS 499 y 500

COLLOQUIUM

ENTREVISTA A UN PERSONAJE DE RECONOCIMIENTO SOCIAL POR SU TRAYECTORIA PROFESIONAL, CIENTÍFICA O INTELLECTUAL

6 Sonia Contera
Descifrar la vida a la menor escala
POR JUAN NEPOTE

DISTINCTA

LO QUE ES VARIADO O PINTADO CON DIFERENTES COLORES ES SU SIGNIFICADO ORIGINAL Y DENOMINA LA SECCIÓN DE ARTÍCULOS SOBRE DIVERSOS TEMAS DE INTERÉS EN LOS CAMPOS DE LAS CIENCIAS, LAS HUMANIDADES Y LA ADMINISTRACIÓN

14 Tierra: recurso del pasado,
material del futuro
POR MONTSERRAT MUÑOZ

FORUM

FORO EN EL QUE NUESTROS COLABORADORES PRESENTAN SUS COLUMNAS

24 Poesía | Habitar en el campo
Mariana Pérez Villoro
POR JORGE ESQUINCA

ERGO SUM

SIGNIFICA ENTONCES SOY; PRESENTA EL PERFIL DE UN PROFESIONISTA DEL MUNDO

26 Pablo Fernández Christlieb
La empatía del hombre sabio
POR ÓLIVER ZAZUETA
FOTOS LUIS PONCIANO

IGNACIANA

CON ESTE ADJETIVO SE HA IDENTIFICADO TRADICIONALMENTE EL TALENTE QUE SE ORIGINA EN LA EXPERIENCIA DE TRASCENDENCIA PROPIA DE LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES DE IGNACIO DE LOYOLA.

34 Las “experiencias fundantes” y
la vocación personal
POR ALEXANDER ZATYRKA, SJ

FORUM

36 Arte | CATPC
Arte comunitario para descolonizar la tierra
POR DALEYSI MOYA

INDIVISA

QUE NO ES POSIBLE DIVIDIR ES EL SIGNIFICADO EN LATÍN DE ESTA PALABRA. EN MAGIS DENOMINA AL REPORTAJE DE INVESTIGACIÓN SOBRE UN TEMA ABORDADO DESDE DIFERENTES PERSPECTIVAS Y CAMPOS PROFESIONALES

38 La precariedad financiera y los créditos
“trampa”
POR TERESA SÁNCHEZ VILCHES

SPECTARE

SIGNIFICA OBSERVAR, CONTEMPLAR. SECCIÓN DEDICADA A LA FOTOGRAFÍA QUE INVITA A LA REFLEXIÓN

46 Cicatrices vivas
FOTOS Y TEXTO ALEJANDRA LEYVA

CAMPUS

NOTICIAS Y ACTIVIDADES SOBRE LA UNIVERSIDAD ITESO

60 Festín y diálogo por MAGIS 500
POR ÓLIVER ZAZUETA

62 Instalan Consejo Editorial de Radio ITESO 95.1
POR ÓLIVER ZAZUETA

63 El ITESO recibe a las micro y pequeñas empresas
POR ÓLIVER ZAZUETA





SENSUS

SENTIDOS. EN ESTA SECCIÓN PRESENTAMOS RESEÑAS Y CRÍTICAS DE ESPECTÁCULOS, CINE, LITERATURA, GASTRONOMÍA, ASÍ COMO RECOMENDACIONES DE SITIOS ELECTRÓNICOS Y LIBROS PARA PROFESIONALES

64 Abandono

65 Vida cotidiana | Amenaza de mudanza, abandonad todos los libros

POR LAURA SOFÍA RIVERO

66 Cine | Entre el rencor y la culpa

POR HUGO HERNÁNDEZ VALDIVIA

66 Sustentabilidad | La verdadera riqueza

POR ENRIQUE CUEVA

68 Urbanismo | Contra el abandono urbano

POR MOISÉS NAVARRO

ITESUS CREAVIT

ARTE DE LOS EGRESADOS DEL ITESO

69 Cerámica | Jesús Guerrero Santos

Un artífice de lo mexicano

POR CARLOS VICENTE CASTRO

LUDUS

ES EL ESPACIO LÚDICO DE NUESTRA REVISTA

71 Crónica | Tango para los males de LA

POR VERÓNICA DÍAZ FAVELA

LAS SECCIONES DE MAGIS TIENEN NOMBRES EN LATÍN PORQUE SIMBOLIZAN TRES TRADICIONES FUNDAMENTALES: LA CIENTÍFICA, LA UNIVERSITARIA Y LA JESUITA.

A ti, que lees:

En tiempos de promesas vacías y facilidades aparentes, cada vez es más frecuente que muchas personas, sobre todo jóvenes, enfrenten un panorama sombrío al tratar de acceder a créditos formales. Ante el cerco financiero que les impide avanzar, muchas se ven tentadas a recurrir a aplicaciones de crédito que, bajo la fachada de accesibilidad, se convierten en verdaderas trampas, esquemas fraudulentos que prometen una solución rápida y terminan hundiendo a los más vulnerables en una espiral de deudas impagables, poniendo en riesgo su estabilidad financiera y emocional. En este número de MAGIS exploramos las raíces de esta problemática y su impacto en la sociedad.

Por otro lado, nos adentramos en el mundo de la nanotecnología a través de una entrevista con Sonia Contera, quien revela cómo las innovaciones a microescala pueden reconfigurar nuestro futuro, desde la medicina hasta la sostenibilidad. Y, en un ámbito más y humanista, el psicólogo social Pablo Fernández Christlieb comparte sus preocupaciones actuales, abordando temas que, aunque a menudo relegados a la periferia del discurso público, son cruciales para entender las dinámicas sociales que nos rodean.

Este número también celebra las formas de construcción que vuelven a lo esencial, a la tierra. Un reportaje sobre las ventajas de la construcción con tierra destaca no sólo los beneficios para la sustentabilidad y la economía, sino también el poder de estas técnicas para fortalecer el sentido de comunidad en un mundo cada vez más fragmentado.

Finalmente, Alejandra Leyva ofrece un ensayo fotográfico que captura la vida de una mujer cuya existencia ha sido marcada por los procesos de gentrificación en Guadalajara. Las imágenes, acompañadas de un relato íntimo, invitan a reflexionar sobre las cicatrices invisibles que la modernización deja en aquellos que quedan rezagados en su propio entorno. Que disfrutes la lectura.

Magdalena López de Anda
Directora de MAGIS



COMENTARIOS AL NÚMERO 500



Presentación

¡Felicidades! Gracias a MAGIS me siento unida a mi universidad aun estando lejos.

Paola Alcayde

Gracias por el esfuerzo académico de generar esta importante vía de comunicación con nosotros, los egresados, pues es y ha sido útil para mantener vivos los ideales que nos legó la

preparación que recibimos del ITESO. Felicidades por estos primeros 500 números.

Jesús Ríos Aguilar



Campus: el acontecer cotidiano

¡Felicitaciones a todo el equipo de MAGIS! Un saludo especial desde Montevideo.

Graciela Rodríguez-Milhomens



COMENTARIOS AL NÚMERO 499

Javier Santaolalla: el triunfo de la curiosidad

La comercialización de la educación a golpe del TikTok no conduce a la formación de estructuras críticas del pensamiento, sino que lo reduce a operaciones simples y crea esquemas cognitivos que no generan nuevos conocimientos sino repeticiones de lo mismo. ¿Por qué no MAGIS discute más aprendizajes significativos y no a rockstars de la banalidad educativa?

Gloria Briceño Alcaraz

Te invito a ver su contenido antes de crear una opinión sólo por el artículo. Sus videos y tiktoks son increíbles y te explica de un manera ligera y entendible temas que suelen ser complicados y enredados. Precisamente el artículo resalta cómo él, dentro de tanto contenido de repetición como dices, logra salirse de ese algoritmo y darle una vuelta al típico sistema de aprendizaje.

Sofía Echávarri, en respuesta a Gloria Briceño

El juego de la seducción autoritaria

Gracias por este ejercicio de análisis. Deja clara la situación actual de lo que sucede a partir de un modelo, el que impera desde buena parte del siglo pasado. Me parece que hubo poca seriedad al poner algunas palabras sobre lo que está sucediendo en México.

Gustavo Gómez Díaz



Spectare: miradas fascinantes

La creatividad no tiene límites. La expresión visual es infinita: desde lo cotidiano hasta la denuncia más contundente. Ya se dijo: "Una imagen dice más..."

Gustavo Gómez Díaz



facebook.com/revistamagis



[@magisrevista](https://twitter.com/magisrevista)

¡Queremos escucharte!

La página del lector es un espacio para ti. Participa con tus opiniones, críticas o sugerencias y envíalas a la dirección de correo electrónico magis@iteso.mx.

Las cartas deben tener una extensión máxima de una cuartilla (dos mil 200 caracteres o 400 palabras) y es necesario que incluyan nombre completo, la dirección y el teléfono de su autor. Por razones editoriales o de espacio, MAGIS se reserva el derecho de resumir o editar las cartas, y de decidir si las publica en su edición impresa o en el sitio de internet magis.iteso.mx.

No se publicarán cartas anónimas ni aquellas que ofendan a alguna persona.

501
magis@iteso.mx
magis.iteso.mx

Consejo editorial

- :Bernardo Masini
- :Juan Carlos Núñez
- :Guillermo Rosas
- :Maya Viesca
- :Raquel Zúñiga
- :Else Schöndube

Colaboradores

- :Zyan André
- :Carlos Vicente Castro
- :Enrique Cueva
- :Verónica Díaz Favela
- :Jorge Esquinca
- :Hugo Hernández Valdivia
- :Alejandra Leyva
- :Daleysi Moya
- :Montserrat Muñoz
- :Moisés Navarro
- :Juan Nepote
- :Luis Ponciano
- :Laura Sofía Rivero
- :Teresa Sánchez Vilches
- :Alexander Zatyryka, SJ
- :Óliver Zazueta

Publicación bimestral
 ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara
 Año LX, número 499,
 Septiembre – Octubre 2024

Copyright 2002 y 2005 (nueva época).
 Todos los derechos reservados.

**El contenido de los artículos es responsabilidad de sus autores.
 Se permite la reproducción citando la fuente.**

MAGIS es una publicación del ITESO,
 Universidad Jesuita de Guadalajara
 Periférico Sur Manuel Gómez Morín 8585,
 CP. 45604 Tlaquepaque, Jalisco, México
 Teléfono +52 33 3669 3434, ext. 3198

Rector: Dr. Alexander Zatyryka, SJ
 Director de Relaciones Externas: Dr. Humberto Orozco Barba

Certificado de licitud de título núm. 13166 y certificado de licitud de contenidos núm. 10739, otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Reserva de título núm. 04-2002-031214392500-102, otorgada por el Instituto Nacional del Derecho de Autor de la Secretaría de Educación Pública. Número ISSN: 1870-2015

Impresión: Offset Industrial, Profesionales en Impresión de Color

magis

significa buscar continuamente en la acción,
 en el pensamiento y en la relación con los
 demás, el mayor servicio, el bien más universal.



Portada: Luis Ponciano

DIRECCIÓN
 :Magdalena López de Anda
 directormagis@iteso.mx

EDICIÓN
 :José Israel Carranza
 editormagis@iteso.mx

COEDICIÓN
 :Édgar Velasco
 :Sofía Rodríguez

EDICIÓN WEB
 :Édgar Velasco
 evbarajas@iteso.mx

DIRECCIÓN DE ARTE
 :Montse Caridad Ruiz

EDICIÓN DE FOTOGRAFÍA
 :Lalis Jiménez

CORRECCIÓN
 :Lurdes Asiain

ADMINISTRACIÓN
 :Beatriz Castellanos

DISTRIBUCIÓN
 TELÉFONO: 33 3669 3525



ITESO, Universidad
 Jesuita de Guadalajara



**Recibe
 MAGIS en tu
 domicilio**

Si eres egresado del ITESO y quieres continuar recibiendo gratuitamente la revista MAGIS, llena este formulario con tus datos, escanéalo y envíalo a *magis@iteso.mx* o ingresa a la página *magis.iteso.mx* y completa el formulario de suscripción.

Nombre _____
 Nombre(s) _____ Apellido paterno _____ Apellido materno _____

Calle _____

Número exterior _____ Número interior _____ Colonia _____

Código Postal _____ Ciudad _____ País _____

Teléfonos _____ Casa Oficina Correo electrónico al que deseas que te enviemos información del ITESO _____

Carrera _____ Número de expediente _____

Nombres de otros egresados que vivan en este domicilio _____

SONIA CONTEIRA

DESCIFRAR LA VIDA A LA MENOR ESCALA



ETHIC.COM



La científica española, invitada de honor para celebrar los 20 años del Café Scientifico, es una convencida de que la escala nanométrica esconde muchos secretos del universo y quiere usar la nanotecnología para descubrirlos

POR JUAN NEPOTE

Una conversación con la doctora Sonia Contera basta para comprender a qué se refería Rosario Castellanos al afirmar que quienes se dedican a la ciencia “cuando no se atrofian por su especialidad, y son capaces de ver el mundo a través de una ventana más amplia y de sintetizar en totalidades los fenómenos que parcialmente se dedican a observar, suelen ser mucho más curiosos que los artistas”.

Así, la curiosidad de Sonia Contera, que es incommensurable, la ha llevado a construir una trayectoria profesional auténticamente singular: nació en 1970 en la ciudad de Madrid, en una familia sin antecedentes en el ámbito de la investigación científica, pero se crio en Puerto del Rosario, en Fuerteventura, una de las islas que conforman el archipiélago de Canarias. Se formó como física en la Universidad Autónoma de Madrid; luego, cursó estudios de posgrado en Moscú y en Praga; después, estudió Lengua y Cultura en Pekín y terminó por doctorarse en la Universidad de Osaka, investigando la física de las nanoestructuras.

Ahora, la profesora es una de las físicas especializadas en procesos biológicos de mayor renombre mundial; catedrática y vicedecana del Departamento de Física en la mítica Universidad de Oxford, aquella donde se han reunido, desde hace muchas décadas, prestigiados científicos como Edmund Halley, Edwin Hubble, Erwin Schrödinger, Stephen Hawking o Tim Berners-Lee, y seguramente también lo han hecho otras tantas científicas, aunque no las presuman con la misma fuerza. Curiosa investigadora de la interfaz entre biología, nanotecnología e información, busca comprender el profundo significado de la frase “forma biológica”, para lo cual estudia el crecimiento en diversos sistemas, como los de las plantas, las redes neuronales y los tumores. También escribe regularmente en medios de comunicación, como el diario español *El País*, donde ha hablado sobre la desconfianza de los ciudadanos en la ciencia y su miedo a la tecnología, además de que ha alertado acerca de los límites de la computación o el daño ambiental causado por la emisión de gases de efecto invernadero sintéticos emitidos en procesos industriales.

Autora de *Nanotecnología viva. Cómo la tecnología de lo infinitamente pequeño está transformando la medicina y el futuro de la biología*, publicado por Arpa Editores en 2023 (y que es una versión de un libro que originalmente escribió en inglés y que fue publicado en 2019 por la editorial de la Universidad de Princeton), y madre de dos hijos, Sonia Contera viajó a Guadalajara para participar en la sesión conmemorativa del 20 aniversario de Café Científico, una de las ofertas más atractivas del Centro de Promoción Cultural del ITESO y que “busca ser un espacio abierto en donde se discutan asuntos de

interés de y para la ciudadanía, que trasciendan la mera difusión de contenidos para hablar de la ciencia de forma robusta, esto es, dialogando sobre las problemáticas en las que participa, sus debates, instituciones, su historia y su relación con otros campos de conocimiento, como la filosofía, el arte, la política, entre otros”. Además, la científica española, especialista en nanotecnología, también participó en la Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar de la Universidad de Guadalajara.

Antes de su visita a México, acepta conversar desde su oficina en Oxford. A diferencia de muchos investigadores profesionales, Sonia Contera ha sabido alimentar su trabajo con muy diversas fuentes, que incluyen la filosofía, la historia e incluso los estudios culturales. Conversar con ella es, pues, una celebración de la inteligencia.

La frase “Nanotecnología viva”, con la que titulas tu libro, une dos palabras y sugiere una combinación muy atractiva, porque a veces nos quedamos con la impresión de que la tecnología poco tiene que ver con lo vivo. Y, de alguna manera, esa frase puede traernos el recuerdo de un personaje memorable para los físicos: Erwin Schrödinger, quien al parecer tuvo gran influencia en el desarrollo reciente de la biología...

Decir que lo vivo es como una máquina no es una idea nueva... ¡Yo no estoy de acuerdo!, pero se trata de una idea que desde hace mucho tiempo ha hecho que las personas fabriquen robots de muchos tipos: en la antigua China y en Grecia había robots analógicos para entender exactamente lo que significa estar vivo. Yo creo que las personas siempre han usado las máquinas para entender qué significa la vida.

Lo verdaderamente novedoso se halla en la escala de lo muy pequeño. Está bien que empieces con el terrible Schrödinger... ¡porque fue un personaje temible y horrible!, aunque tenía muy buenas intuiciones. De hecho, hay un ruso, Nikolay Umov, quien ya relaciona la física con la biología desde al menos 1911. Las conferencias que Schrödinger dio en Dublín, y que luego se convirtieron en su libro *¿Qué es la vida?*, fueron en el año 43... Ambos, Umov y Schrödinger, hablan de lo vivo a partir del concepto de energía: si vivimos en un mundo en que la entropía crece, ¿cómo es posible que la vida surja en la Tierra a partir de lo contrario, de reducir la entropía? Ahí está ese problema, entonces, ¿cómo se relaciona la energía con la información que nos hace estar vivos, hablar, etcétera? Ese es uno de los grandes problemas para la física... ¡ese es *mi* problema científico!

La nanotecnología surge porque la vida en la Tierra nace en esa pequeña escala: un nano es un tamaño granulométrico y en esa escala, creo yo, nadie ha pensado la vida lo suficiente. Eso es lo que a

JUAN NEPOTE

Fue colaborador de *La Jornada* (ediciones Jalisco y Michoacán) sobre temas de ciencia y cultura. Ha sido becario del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes y del programa de Estímulos para la Creación Artística del Conaculta y la Secretaría de Cultura de Jalisco.



PillCam

- In 2001, the ingestible camera became the **first FDA approved smart pill**
- By 2008, PillCams had been used in **more than 2 million procedures**



Vibrant Capsule

- Vibrating capsules promote muscle contractions to **jumpstart digestion**
- Effectively **treats constipation** without laxatives, or any major side effects



Dose Tracking Pills

- Each pill contains a **sensor which relays data through** a patch worn by the patient
- App tracks drug, dosage, and time — log can be **shared with doctors and others**
- Treatment non-adherence **costs up to \$290B** in the US alone. Smart pills could improve drug adherence and patient outcomes

BUT, TRACKING RAISES ETHICAL CONCERNS

Patients could feel coerced into taking medication they don't want or pressured to share private data with doctors and caregivers

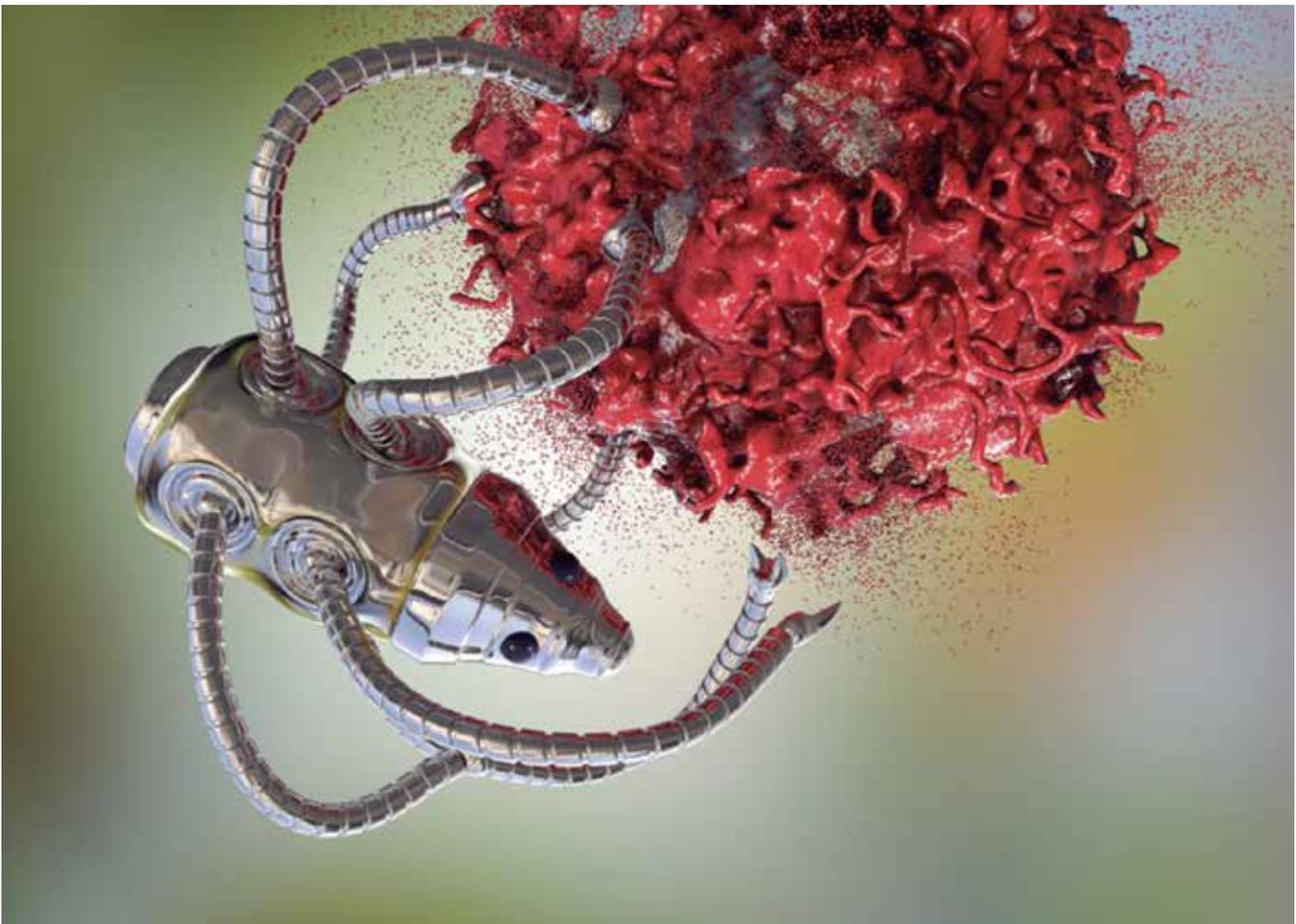
Currently sold as Abilify MyCite for those with schizophrenia, who may feel tracking confirms delusions of persecution

BIIST HEALTH DEGREES

El término "pildoras inteligentes" se refiere a dispositivos electrónicos de nivel nanométrico que tienen la forma y el diseño de píldoras farmacéuticas, pero que realizan funciones más avanzadas como detección, obtención de imágenes y administración de fármacos.

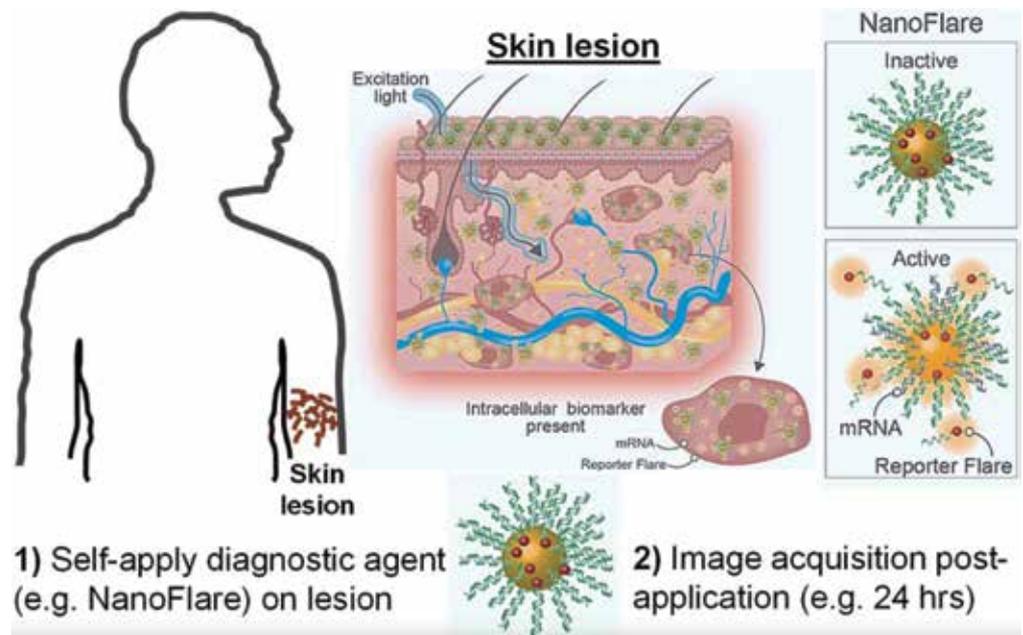


SONIA CONTRERA / AX



NETSCRIBES

Un problema clave con la quimioterapia y la radiación regulares es el daño causado a las células sanas del cuerpo durante el tratamiento. Se están utilizando nuevos enfoques de nanomedicina en el tratamiento del cáncer de piel, que permiten la administración eficiente de fármacos y otros tratamientos terapéuticos a sitios tumorales específicos y células diana con efectos secundarios poco tóxicos.



JOURNALS.SAGEPUB.COM

NanoFlares son partículas diseñadas para unirse a objetivos genéticos en las células cancerosas y generar luz cuando se encuentra ese objetivo genético en particular, ayudando así en su detección. Investigadores de la Universidad de California en San Diego están desarrollando un método para recolectar y analizar exosomas de tamaño nanométrico para buscar biomarcadores que indiquen cáncer de páncreas.

mí me interesa. Por cuestiones históricas hemos separado la química de la bioquímica, la electricidad de la mecánica, etcétera, pero la vida surge cuando todo eso se junta.

Al hablar de estos asuntos, otro nombre clave es Richard Feynman: sus célebres conferencias de finales de 1959 de alguna manera inauguraron la presencia pública de lo que luego se conocería como nanociencias y nanotecnología. En esas conferencias, tituladas “There’s Plenty of Room at the Bottom” (“Hay espacio de sobra en el fondo”), donde propone la miniaturización de las bibliotecas a partir de la manipulación directa de los átomos con una pregunta: “¿Por qué no podemos escribir los 24 volúmenes de la Enciclopedia Británica en la cabeza de un alfiler?”.

Feynman no es precisamente mi héroe, no era alguien muy sofisticado, como sí lo fue Niels Bohr. Era un hombre sincero con la física, pero no con su vida... Sí, con esa famosa charla que, además, fue una charla que no preparó previamente, sino que le fue saliendo, que fue improvisando, empezó a darse cuenta de que en el momento en que llegáramos a la escala molecular abríamos la puerta para ser capaces de fabricar, de la misma manera que la naturaleza fabrica. Y cuando pensamos en fabricar no estamos pensando en fabricar átomos, no, no, estamos pensando en máquinas en escala nanométrica y ahí es donde confluyen todas estas cosas (física, biología, nuestras ideas de la inteligencia).

Cuando fuimos capaces, técnica y tecnológicamente, de llegar a la escala nanométrica, abrimos la puerta de un mundo nuevo, como una especie de aspiración renovada —luego de varios siglos— de llegar a comprender verdaderamente de lo que estamos hechos. Porque, de repente, llegas hasta el fondo y encuentras vacíos, ya no se puede explicar completamente todo. Y eso a las personas controladoras les molesta mucho. Pero la realidad no se puede controlar. Aunque vamos a tardar mucho tiempo en comprender lo que es la escala nanométrica, estamos empezando a hacerlo.

Hablamos de una defensa de estos cruces transdisciplinarios porque, parece entonces, no existe otra posibilidad para entender el mundo.

Aquí ya estamos hablando de otra cosa: el problema del ser humano, ¿no? Y ahí es donde el mundo moderno nos vuelve muy locos. Para entender el mundo, y para entendernos, necesitamos lenguaje, necesitamos estructura, necesitamos categorías. Pero también nos comunicamos de otras maneras no verbales, como por medio del arte. La nanotecnología también nos enseña que debemos romper

el mundo de las palabras. Necesitamos la tecnología para sobrevivir en la naturaleza. Históricamente, hemos logrado desarrollar tecnología para tratar de controlar a la naturaleza, pero lo que necesitamos es comprender las cosas con más profundidad.

La física tiene esas dos cualidades: por una parte, es utilitaria, se usa para hacer bombas o para hacer ordenadores, pero luego tiene otro componente más filosófico, que nos muestra que todo está unido y no se puede separar. Ahora estamos en un punto muy interesante en la historia de la ciencia, porque por fin estamos empezando a meternos en los problemas donde verdaderamente se cruzan las ideas esenciales, más allá de las etiquetas o disciplinas académicas. Esto lo hacen mucho los ingenieros: cuando construyes un avión, no se tiene que caer. Entonces debes resolver una gran cantidad de desafíos reales, combinados, múltiples. Ahora ha surgido un concepto muy interesante al que llaman “multifísica”, que permite poner a prueba nuestra comprensión de la realidad de una manera muy revolucionaria. Porque la realidad es compleja, y necesitamos nuevas maneras de aproximarnos más a la complejidad de la realidad y de nosotros mismos.

¿Es la nanotecnología la mejor herramienta para comprender la realidad?

Digamos que hay varias nanotecnologías: las de los microprocesadores, como la que prevalece en Taiwán, donde están haciendo los transistores para la inteligencia artificial. Ésa es muy racional, pero los transistores son tan pequeñitos, apenas dos o tres nanómetros nada más, que solamente los taiwaneses son capaces de desarrollarlos porque lo han hecho un verdadero arte, en el que se han involucrado desde los años ochenta, cuando vieron que su futuro dependía de ello, invirtiendo en esto un montón de dinero y de ingenieros. Sólo ellos son capaces de realizar esta súper virguería de chip; se ha intentado hacer fábricas semejantes en Japón, en Estados Unidos, en Alemania, pero no funcionan.

Otra cara de la nanotecnología la percibimos en las vacunas de Moderna, totalmente racionales, que hacen unas nanoparticulitas con los ARN dentro; ya lo que hacen en el cuerpo es menos racional, pero su fabricación es bastante racional. Ellos no piensan en nada de esto, no hay nada de ciencia, es muy práctico: simplemente lo que quieren es meter el ARN en una partícula de lípidos, te la meten al cuerpo y eso el sistema inmune lo reconoce, se lo come y produce inmunidad: es una vacuna racionalizada y ese es otro tipo de nanotecnología.

Luego está la nanotecnología de las raquetas de tenis, de los materiales, todo eso que es como muy práctico, ¿no? Yo nunca he hecho esto antes, pero ahora tengo un proyecto en este sentido, porque siempre me molestaba que nadie se diera cuenta de

que podíamos usar los materiales de construcción para pensar la nanotecnología sostenible: porque la madera es nanotecnología, y se puede usar de muchas maneras, se pueden crear nuevos materiales a partir de materiales vivos. Esta es la parte práctica de la nanotecnología que permite fabricar cosas de una manera más biológica, o simplemente usar la física en esa escala, no en los procesadores.

Pero también está la parte más filosófica y más conceptual, de cómo se puede hacer nanotecnología y qué se aprende, ¿no? Y después, por fin, la parte más intelectualmente profunda: la idea que ya tuvieron desde el principio de la mecánica cuántica Wigner, Von Neumann y todos estos físicos que hemos mencionado, de que cuando nos movemos desde la mecánica cuántica a la relatividad general sigue habiendo ahí un agujero que no sabemos cómo tapar, no hemos descubierto cómo se pasa de la escala del mundo cuántico a la escala del mundo donde vivimos nosotros; en ese aspecto siempre se ha pensado que el papel de la biología es fundamental, como lo ha señalado Roger Penrose aquí mismo, en la Universidad de Oxford. Es decir, que las moléculas, como están entre los dos mundos, en escala nanométrica son capaces de “usar” los dos mundos, y así unir el mundo cuántico y usarlo para procesar información para obtener energía.

Esa es la parte más filosóficamente importante de la nanotecnología, es la escala donde se puede unir la gravedad con lo cuántico. Pero, bueno, vamos a tardar mucho en hacer experimentos que prueben estas cosas, o en confirmar si acaso se pueden hacer.

Y, en ese escenario, ¿cuál es la influencia actual de la inteligencia artificial?

Ahora vemos una convergencia muy interesante: por una parte está la física, que explora las cosas pequeñas por la mecánica cuántica, hasta que llegamos a la invención de los transistores en los años cuarenta, y entonces viene el apogeo de la miniaturización; y, por otro lado, venía avanzando el desarrollo de las ciencias cognitivas desde finales del siglo XIX, con personajes como Santiago Ramón y Cajal, ¡que era muy listo! Se crio solo, en el campo de Aragón, en las montañas de los Pirineos, y se nota: tenía una intuición muy brutal y una visión del mundo muy loca, muy parecida a la que iba surgiendo en aquellos tiempos a partir de la mecánica cuántica. Él asegura que, en sus experimentos, ¡las neuronas le hablaban! Y no se equivocaba nunca: todas las teorías que formulaba, como la de la plasticidad cerebral, eran ciertas... pero entonces, tienes a Ramón y Cajal, a Freud en Europa, y luego a Edward Thorndike que comenzaba con las investigaciones de la inteligencia de los animales en Estados Unidos. Todos ellos empiezan a crear modelos neuronales sobre la inteligencia; para explicar qué es la

inteligencia a partir de modelos animales y modelos neuronales.

Ya en los años cincuenta, investigadores de California empiezan a pensar que se puede hacer un ordenador imitando a las neuronas, así que cuando se inventa el transistor, ahí se unen los dos campos, con la creación del ordenador de Von Neumann, el mismo de la mecánica cuántica, que lo hace mientras forma parte del Proyecto Manhattan. Todo esto es tremendo y ahí es donde empieza, donde los dos campos se empiezan a mezclar. Ahora estamos en otro punto interesante: durante los últimos 50 años, los neurocientíficos saben cada vez más del cerebro, aunque aún haga falta mucho por descubrir, y ahí se han empezado a entrelazar los campos de la inteligencia artificial, donde se estudian los algoritmos que exploran la neurociencia en los animalitos.

Y ahora llegamos al siguiente problema, donde regresamos al ámbito de la física. Hasta ahora, toda la inteligencia artificial se ha basado en sistemas digitales de silicio, partiendo de una manera más o menos inspirada en las neuronas —que no tiene mucho que ver con cómo funciona el cerebro—, pero el problema de esto es que requiere muchísima energía; nuestro cerebro usa 20 watts, como una bombilla eléctrica, pero las supercomputadoras, estas enormes en Estados Unidos, necesitan un millón de veces más megavatios. Amazon ha anunciado su intención de construir un reactor nuclear porque ya no le alcanza la energía para la inteligencia artificial.

Así regresamos al principio de la conversación: esta gente quería digitalizar el mundo, pero no se puede. El mundo no es matemático, no se puede digitalizar. Entonces el tope, el límite, viene con la energía y ahora tenemos el problema de que nos estamos cargando el mundo abusando de los recursos naturales y acelerando el cambio climático, y para arreglar todo eso queremos usar la inteligencia artificial, ¡pero la inteligencia artificial va a acelerar todavía más el cambio climático!

Debemos entender que el capitalismo es finito, esto no puede seguir creciendo. Pero la digitalización tampoco, la computación digital tiene un límite, porque no somos números. Y volvemos al problema del principio, la idea de que el cerebro y todas las cosas son capaces de cambiar su forma en una escala nanométrica para bajar la energía y mantenerse en un mínimo; volvemos a la pregunta inicial: ¿por qué el universo es capaz de crear la vida en escala nanométrica? Y ahí es donde yo quiero investigar, aunque aún no me dan dinero, pero vamos a llegar...

En el fondo de la física, de la biología... es como que la historia nos está obligando a ser más humildes y a que nos demos cuenta de que no todo se puede entender, ni controlar y que el futuro va a depender de cómo entendamos ese problema. ■





LAURENZ FEINIG

Pabellón Austria, de Anna Heringer.

Tierra: recurso del pasado, material del futuro

Lejos de ser sólo la reivindicación de lo tradicional o un movimiento en pro de la sostenibilidad, la llamada "arquitectura de tierra" emerge como una respuesta compleja que podría guiar un cambio cabal hacia una construcción más humana y consciente, mientras desafía normas y combina la sabiduría ancestral con una visión de futuro

POR MONTSERRAT MUÑOZ

Los fieles de la astrología lo saben: las personas nacidas bajo los signos de Tauro, Virgo o Capricornio —los llamados “de tierra”— se distinguen porque poseen energías y caracteres que evocan la solidez, la fuerza, la constancia, la resistencia y la confiabilidad, entre otros rasgos.

¿Qué son esas sino características propias del elemento a las que se les asocia? Sin embargo, el ámbito esotérico no es el único que percibe así a la tierra: la arquitectura más elemental, la que se edifica con la tecnología más rudimentaria (las manos del hombre), también le confiere estas virtudes.

Por siglos, la tierra ha sido la base de las construcciones más simples y también de las más monumentales. Desde las chozas del medioevo hasta los complejos arquitectónicos contemporáneos, sin olvidar las pirámides de Guiza, en Egipto; la ciudad de Shibam, en Yemen; o el palacio de la Alhambra en Granada, España —que son apenas algunos ejemplos—, este material ha demostrado su versatilidad y su resistencia. Sin embargo, hasta hace poco, apenas en las últimas décadas, se han comenzado a estudiar con mayor rigor sus propiedades físicas, químicas y estructurales, revelando que la tierra no sólo es un recurso abundante, sino también un material con un potencial inmenso para responder a las necesidades del siglo XXI.

Según se puede rastrear en la historia, la humanidad construye con tierra desde hace más de 10 mil años y, si bien nunca hubo una pausa en su utilización, el resurgimiento de la arquitectura de tierra comenzó en la década de los setenta del siglo pasado tras la crisis económica mundial, como una reinterpretación lejana a lo nostálgico y cercana a la búsqueda de un diseño moderno, funcional y vanguardista.

Este periodo se caracterizó por el surgimiento de grupos de investigación dedicados a la construcción con este material. Algunos de estos grupos son cobijados por el Centro Tierra de la Pontificia Universidad Católica del Perú; por el Instituto de Investigación de Construcciones Experimentales en Kassel, Alemania; por el CRAterre en Grenoble, Francia; por el Rammed Earth Work de California, Estados Unidos; y por el Ramtec en Perth, Australia.

Este nuevo enfoque, en el que se aboga por la conservación de sistemas constructivos ancestrales, pero involucrando las tecnologías, visiones y objetivos de la época contemporánea, no sólo ha sido aceptado, sino que ha sido premiado y aclamado como un modelo digno de seguir. Ejemplo de ello son arquitectos de talla internacional, como Dié-



Escuela METI en Bangladesh, de Anna Heringer.

bédo Francis Kéré, Wang Shu y Jacques Herzog y Pierre de Meuron, todos reconocidos con el premio Pritzker en 2022, 2012 y 2001, respectivamente, quienes se posicionan como férreos impulsores de la tierra como material óptimo para la construcción.

Estos y otros cuerpos académicos y profesionales no sólo trabajan en la exploración técnica de la tierra, sino que también buscan ampliar el conocimiento del material como elemento sociocultural, su efecto en lo económico y, por supuesto, en lo ambiental.

La arquitectura, entendida como una disciplina desde siempre ligada a la innovación, se presenta como un pilar en la ecuación para crear entornos más sostenibles y eficientes que exigen la actualidad y, más aún, el futuro. La arquitectura de tierra no sólo sobrevive, sino que prospera con toda la nobleza que caracteriza a este material. Esta fusión de lo antiguo y lo nuevo asegura su supervivencia y garantiza su relevancia y su vitalidad.



VALOR ≠ COSTO

En un estudio publicado en 2018,¹ la Agencia Internacional de Energía (IEA, por sus siglas en inglés) señaló que la industria del cemento es la responsable de alrededor de 7 por ciento de las emisiones globales de dióxido de carbono (CO₂) y la tercera industria más consumidora de energía. Un dato más por considerar: el concreto es la sustancia manufacturada que más se usa en el planeta.

Se trata también de un sector que a escala mundial alcanza ingresos anuales cercanos a los 10 billones de dólares, reporta el World Economic Forum,² y representa entre 5 y 8 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) de diversos países, tanto en vías de desarrollo como desarrollados.

1 ite.so/construtierra1

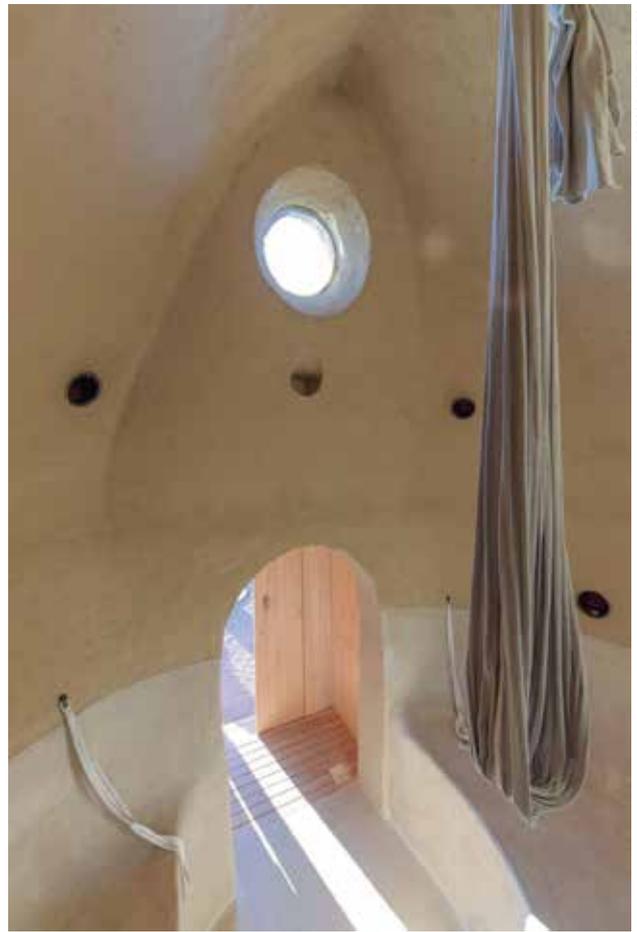
2 ite.so/construtierra2

3 ite.so/construtierra3

“Vivimos en una sociedad que otorga valor a lo que cuesta dinero y se lo quita a lo que cuesta poco”, ha declarado la arquitecta y activista Anna Heringer,³ reconocida mundialmente por sus proyectos hechos a base de tierra en países como Bangladesh, Ghana, China, Alemania y Marruecos.

Al ser un material altamente disponible y accesible, el casi nulo beneficio económico que la tierra puede implicar para los grandes empresarios hace que la industria se resista a utilizarlo y promoverlo. Sin embargo, proyectistas de todo el mundo trabajan por renormalizar su uso a gran escala de manera urgente, utilizándola en obras que alejan de los clichés de ser un material exclusivo de lo pobre y lo rural.

La arquitecta india Anupama Kundoo, una de las figuras más destacadas de este movimiento y ganadora del premio RIBA Charles Jencks, resume



FOTOS LAURENZ FEING

Pabellón Austria,
de Anna Heringer.

la simbiótica relación entre la tradición y la modernidad desde una perspectiva económica: “El diseño no es sólo para la gente con recursos, ni las situaciones de bajo coste para los que no tienen”, menciona en una publicación que recupera las memorias del XI Congreso Internacional de Arquitectura de Tierra, realizado en Valladolid, España.

Más allá de la relación costo-valor, lo cierto es que hay una comunidad cada vez más extensa de arquitectos y constructores, con diferentes formaciones y conocimientos técnicos, que emplean materiales propios del lugar en donde se realizarán los proyectos. Ahí es donde la tierra, las arcillas, las cerámicas, las gravas, los barro, los adobes y otros materiales naturales y autóctonos se convierten en protagonistas de las obras y se entienden no sólo como medios para hacer una edificación, sino también como elementos de cohesión social —la construcción con tierra ha probado ser un efectivo vehículo de integración comunitaria— y herramienta de progreso, empoderamiento y justicia social.

Al respecto, Heringer ha afirmado que es posible reinterpretar un material antiguo con el uso de técnicas de construcción y lenguajes de diseño actuales. El resultado es más que un edificio: es un proceso de transformación para la comunidad y el contexto físico, que promueve abrazar las tradiciones y respetar al planeta.

“Estoy completamente convencida de que, desde nuestra profesión, podemos hacerlo mejor para

construir una armonía con el planeta y promover economía y la justicia social y aportar a la diversidad cultural”, ha dicho.

Para la también profesora honoraria de la Cátedra UNESCO de Arquitectura de Tierra, Culturas de Construcción y Desarrollo Sostenible, la arquitectura debe cumplir una función de cuidado. Y la tierra permite justo eso: cuidar a las personas, a las comunidades y al medio ambiente.

“Sabemos que la tierra como material arquitectónico puede mantenerse en pie durante cientos de años, es fácilmente reparable y es el único material que puedes reciclar cuantas veces quieras sin perder calidad. Esto hace que la tierra sea el mejor de todos los materiales sustentables y ecológicos. Es un material de baja tecnología con un rendimiento de alta tecnología”, apunta la activista.

Hoy en día, la evidencia de la eficacia y la durabilidad de las arquitecturas contemporáneas de tierra es abundante y persuasiva. Prácticamente cualquier tipo de tierra es adecuada para la construcción, siempre que se elija la técnica correcta y se enriquezca el material con aditivos que le confieran mayor durabilidad, resistencia y otras propiedades necesarias para el proyecto específico, de ser necesario.

APRENDER DEL PASADO, NO ROMPER CON ÉL

Regresemos. ¿La arquitectura de tierra cabe en el siglo XXI? No sólo cabe, sino que es necesaria. Ro-



nald Rael, activista, artista y profesor de arquitectura en UC Berkeley, asegura que la vida de los cementos será aún larga en la industria de la construcción, pese a sus altos costos medioambientales.

Por ello, la apuesta debe estar, a su parecer, en construir puentes entre temporalidades y latitudes, viajando al pasado, considerando retos del presente y reinterpretando en clave de futuro, “reimaginando una profesión con la que estás cambiando el mundo”, compartió en entrevista con la plataforma ArchDaily.⁴

Rael no construye edificios; él *imprime* arquitectura. Convertido en emprendedor, juega con adobes, arcillas y cerámicas y los convierte en insumo de tecnologías aditivas, explorando con ello salidas arquitectónicas, pero también artísticas y políticas.

Aunque a algunos les pueda resultar extraña esa combinación entre tierra cruda y la impresión en 3D, para el arquitecto es una unión natural: parte de la tierra, que considera el material de construcción más avanzado del planeta, y la fusiona con una tecnología de punta sin perder la memoria del material ni el conocimiento de las técnicas tradicionales de construcción, para responder desde otro enfoque a las necesidades arquitectónicas de la sociedad actual.

La sencillez de la tierra (que no es lo mismo que simpleza), combinada con un lenguaje arquitectónico actual, permite que un edificio se convierta en una amalgama de modernidad y tradición.

Rael explora los cruces entre la construcción con tierra y la inteligencia artificial. “Sigo investigando cómo conectar el pasado con el futuro”, añade.

LA TIERRA COMO PILAR DE UN FUTURO SOSTENIBLE...

Una paleta de colores amplísima, donde reinan los marrones, ocres, chocolates, cafés y rojizos, define las construcciones de tierra, capaces de adaptarse tanto a contextos rurales como urbanos gracias a su alta disponibilidad.

Cuando se trata de sustentabilidad, la arquitectura de tierra se posiciona como una de las opciones más favorables para el medio ambiente. Este material ancestral, utilizado durante milenios, no sólo es por completo reciclable, sino que también se obtiene localmente, reduciendo la necesidad de transporte y, con ello, la huella de carbono, señala Ana Rosa Olivera Bonilla, coordinadora de la Cátedra UNESCO de Arquitectura de Tierra, Culturas Constructivas y Desarrollo Sostenible en el ITESO.

“Una de las principales ventajas de la tierra es que es un material reciclable al infinito. Lo puedes tomar, puedes construir con él y, si se destruye, sí hay una reintegración al medio ambiente”, comenta.

⁴ ite.so/construtierra4



FOTOS: JAVIER CALLEJAS



The Wall House, de Anupama Kundoo.

MONTSEERAT MUÑOZ

Licenciada en Periodismo por la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP). Ha trabajado en áreas de comunicación social y sido reportera para medios digitales e impresos como *e-consulta* y *El Popular*, en la capital poblana. En Guadalajara, fue corresponsal de la Agencia Informativa Conacyt. Actualmente labora en la Oficina de Comunicación Institucional del ITESO.

Para los promotores de la arquitectura ecorresponsable, los mejores materiales para construir siempre van a ser los que estén en el lugar mismo de la construcción, lo que permite que la edificación tenga una integración muy natural con el paisaje. Al emplear tierra de la misma excavación, se minimiza la carga energética asociada a su extracción y su procesamiento, haciendo de la arquitectura de tierra una práctica de “Kilómetro Cero”.

“No pretendemos construir con tierra en todo el mundo, sino en los sitios donde exista tierra apta para construir. No es que caprichosamente llevemos un sistema constructivo a un lugar donde no se puede hacer, sino que tomamos lo que hay en él para moldearlo y hacer algo estéticamente correcto y que se pueda habitar”, señala la investigadora.

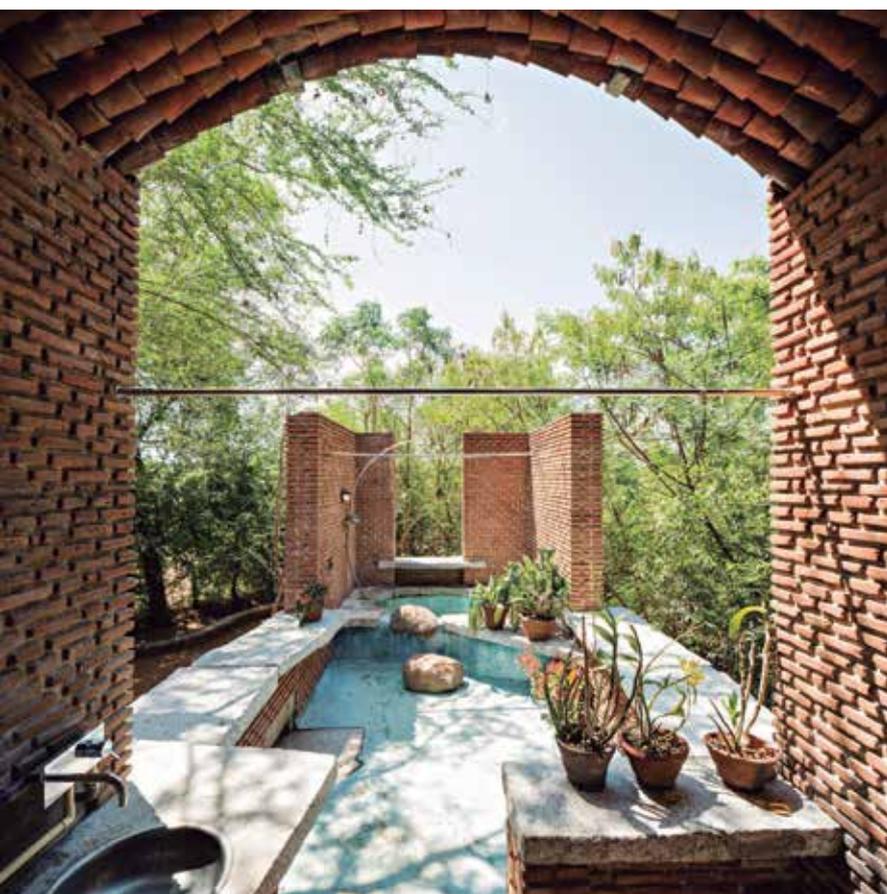
En términos de impacto ambiental, la tierra es un recurso imbatible. Su inercia térmica permite que los edificios construidos con este material almacenen calor durante el día y lo liberen durante la noche, lo que reduce la necesidad de sistemas de calefacción y refrigeración. Además, su capacidad para ser un excelente aislante acústico y su naturaleza inerte —que la hace resistente al fuego, la putrefacción y los ataques de insectos— la convierten en una opción sostenible y también en extremo duradera.

“La tierra es un sistema constructivo que tiene muchos beneficios. Al construir con ella tenemos que entender que es un material que se mantiene unido con la humedad. Al final hablamos de que la tierra es una materia trifásica: tiene humedad, aire —o espacio de gas— y granos. Entender la materia desde esta perspectiva es lo que nos ayuda a entender cuáles son las variantes de cohesión para poder hacer diferentes tipos de muros. Cada una de estas técnicas necesita tierra en un estado hídrico diferente y, por lo tanto, una tierra muy especial”, explica Mauricio Rodríguez Mejía, arquitecto del Taller Moro Arquitectura.⁵

Sin embargo, como cualquier material, la tierra no está exenta de desafíos. Uno de los principales puntos débiles es el mantenimiento, que requiere considerar de antemano una erosión controlada y calculada. Para enfrentar este reto, se suele sobredimensionar las estructuras o estabilizar la tierra con aditivos y biopolímeros, técnicas que han demostrado ser efectivas para prolongar la vida útil de las construcciones.

Estudios comparativos han demostrado que los materiales de construcción a base de tierra, como los ladrillos de adobe y las paredes de tapial, gene-

5 ite.so/construtierrez



ran emisiones de CO₂ significativamente menores que las de otros materiales convencionales, como los ladrillos cocidos o los bloques de hormigón celular. Estos materiales de tierra emiten entre 22 y 26 kg de CO₂ por tonelada mientras que los ladrillos cocidos emiten 200 kg de CO₂ por tonelada, y los bloques de hormigón celular alcanzan los 375 kg de CO₂ por tonelada. Cabe resaltar que hay profesionales, entre ellos la propia Anna Heringer, que opinan que materiales industrializados como el cemento deberían estar gravados por un impuesto al carbono, proporcional a su peligrosidad tanto para el medio ambiente como para las personas. A la par de estas críticas, surgen esfuerzos desde la industria cementera para procurar eficiencias energéticas, como la Iniciativa para la Sostenibilidad del Cemento (CSI, por sus siglas en inglés).

Además, la capacidad de la tierra para resistir fuerzas de compresión, en especial en técnicas como el adobe y el tapial, permite construir muros estructurales que no sólo soportan el peso de la edificación, sino que también pueden ser utilizados en la creación de bóvedas y cúpulas que cubran grandes áreas sin necesidad de apoyos adicionales. Esta versatilidad se combina con la posibilidad de ampliar o reformar estructuras existentes sin un daño ambiental significativo, ya que gran parte del material original puede reutilizarse.

“Si la edificación no se pudo construir con tierra, una opción puede ser instrumentarla dentro. Puede ser en un revestimiento o un muro interno, o paneles con tierra para lograr un equilibrio climático, y eso ya va a ayudar (a lograr un menor perjuicio ambiental)”, comparte Ana Rosa Olivera.

La tierra es un material inocuo, libre de sustancias tóxicas, siempre que provenga de suelos no contaminados. Esta característica, sumada a su reciclabilidad, la convierte en una opción completamente integrada al ciclo natural: al final de su vida útil, el material puede ser reintegrado al medio ambiente sin dejar desechos perjudiciales.

La arquitectura de tierra no sólo responde a los desafíos actuales de sostenibilidad, sino que también demuestra ser sismo-resistente cuando se emplea con las técnicas constructivas adecuadas y se elige correctamente la forma del edificio. En resumen, la tierra como material constructivo es una solución integral que aborda tanto las necesidades medioambientales como las exigencias estructurales de la construcción contemporánea.

En su libro *Arquitecturas de tierra* (Blume, 2019), el arquitecto, historiador y urbanista Jean Dethier afirma que “una arquitectura auténticamente ecológica puede, y debe, contribuir al cambio de paradigma social. Y el arte de construir con tierra nos permitirá habitar el planeta de una manera mejor”.

...Y COMO UN VÍNCULO CON LA COMUNIDAD

Las razones para optar por la tierra como material de construcción van más allá del aspecto ambiental; también hay un fuerte componente social y un gran arraigo cultural. Al fin y al cabo, la arquitectura es, ante todo, un reflejo de las culturas y las comunidades que la utilizan.

El resurgimiento de la arquitectura de tierra también representa una oportunidad para reinsertar las tradiciones culturales en el diseño y la construcción de edificios. En muchas regiones, el uso de la tierra fortalece la identidad cultural y fomenta la autonomía de las comunidades. Al ser un material que refleja las creencias, costumbres y estéticas de una sociedad, la tierra se convierte en un vehículo para expresar la identidad local. Cada edificio construido con este material lleva consigo una carga simbólica, una manifestación del conocimiento transmitido de generación en generación.

La diversidad de técnicas constructivas que permite la tierra es otro de sus grandes valores. Existen métodos que requieren mano de obra especializada, mientras que otros son lo suficientemente sencillos como para ser utilizados por personas sin experiencia previa en la construcción, lo que fomenta el trabajo en comunidad mediante el involucramiento de sus integrantes más jóvenes y también los mayores.

Este tipo de construcción cooperativa promueve el desarrollo de redes sociales y fortalece la identidad de sus habitantes como grupo al ser partícipes de la creación y la modificación de su entorno más cercano. Su capacidad para conectar a las personas con su entorno y con su historia hace de este recurso constructivo un catalizador de cohesión social y cultural.

RETOS: LA ARQUITECTURA DEL FUTURO

Resulta utópico pensar que existe una solución única para todos los problemas sociales, económicos, medioambientales y de cualquier otra índole que la industria de la construcción tiene o provoca. Sin embargo, la arquitectura de tierra podría ser esa piedra que le dé a dos (o más) pájaros de un tiro.

En un futuro donde la sustentabilidad es imperativa, la tierra se posiciona no sólo como un recurso del pasado, sino como el material del futuro. Y es que tiene el potencial de redefinir la forma en que se construyen ciudades enteras.

Mientras el mundo enfrenta el cambio climático y otras crisis, la arquitectura de tierra ofrece una respuesta sólida y tangible.

“La arquitectura de tierra es fundamental; es un material clave para el futuro. Lo único que falta es educación y confianza en que este material se puede utilizar en grandes construcciones”, mencionó Heringer durante el Encuentro Internacional para

FOTOS DEEPESHKA JAIN / DEZEEN / DIEDRICA



Orfanato de Pondicherry, de Anupama Kundoo.

la Construcción con Tierra y Materiales Naturales, realizado en el ITESO en junio pasado.

Coincide con ella Àngels Castellarnau, arquitecta española al frente de la firma Edra Arquitectura Km0, quien ha señalado que la falta de normativas ha sido un obstáculo para que más profesionales se atrevan a construir con tierra, ya que “trabajar así exige volver al origen de la arquitectura, donde es el arquitecto el que tiene grandes conocimientos técnicos y de cálculo y controla el material, como Gaudí. Hay que saber de fraguados, de cargas iónicas de las arcillas... sabiduría antigua que se ha ido perdiendo. Se pueden cumplir las normas y los parámetros con conocimiento y buen hacer, pero hay que renormalizar esta manera de construir, reintroducirla en el sistema”, apunta.

Durante el Encuentro Internacional para la Construcción con Tierra y Materiales Naturales se anunció la creación de la Red Mexicana de Cons-



trucción de Tierra,⁶ desde donde se buscará sentar las bases para crear un reglamento para la arquitectura de tierra en México. Pensada como una agrupación enfocada en la transmisión de conocimiento de los diversos sistemas de construcción con tierra, el lanzamiento de esta Red se programó para realizarse en el marco de la sesión ordinaria de la Comunidad de Práctica Construyendo con Tierra (CoPTierra), en septiembre de este año.

A pesar de sus numerosas ventajas, la arquitectura de tierra enfrenta desafíos significativos. Entre ellos, la falta de conocimiento técnico y la ausencia de normativas claras que regulen su uso. La educación arquitectónica también debe adaptarse para incluir estas técnicas y fortalecer estos conocimientos en la formación de los futuros profesionales.

Además, la arquitectura de tierra debe superar barreras sociales y culturales, ya que en muchos lugares se percibe como una opción de “bajo costo” asociada con áreas rurales. Sin embargo, proyectos

innovadores en todo el mundo están desafiando estos prejuicios, al mostrar que la tierra puede ser el fundamento de estructuras modernas, sostenibles y estéticamente atractivas.

Avanzar hacia un modelo de construcción que priorice el uso de la tierra no es un retroceso, sino una evolución hacia una arquitectura socialmente más responsable y en armonía con el planeta.

La tierra, ese material que una vez fue la primera opción del ser humano para construir su refugio, vuelve hoy como una solución viable y necesaria para los desafíos del presente y del futuro.

Cada muro levantado de tierra construye no sólo un edificio, sino también un futuro más sostenible para las generaciones venideras. ■

6 ite.so/construtierrez

Habitar en el campo

MARIANA PÉREZ VILLORO

Que al habitar en el campo
entregues el cuerpo

los ojos cerrados
y abierta la mente.

Dediques en la madrugada
el rito gozoso
de la armonía
que da luz al vástago.

Para ti que imploras retoños
el tiempo que pase
no pese en tus manos
que cargan
la sarta de cuentas.

Y digas los mantras
cargado de canto el afán

como quien prepara la tierra
como un privilegio.

Una sutil asociación entre la plegaria y las faenas del campo se enuncia en este poema de Mariana Pérez Villoro, como si la autora se supiera ella misma inmersa en un ámbito que implica una apreciación del trabajo humano en relación con el canto. El mantra —esa fórmula verbal, con su carga de poesía y sacralidad— le resulta afín a quien, con los ojos cerrados, se adentra, en el comienzo del día, en una suerte de celebración que es también un rito de fertilidad. Una entrega, una recomendación, un anhelo: “que el tiempo que pase no pese”. Versos breves, pausas, silencios componen este libro suyo que ya desde su título prefigura lo que vendrá, lo que el lector irá vislumbrando al acompañarla en esta ruta de benéficos descubrimientos: *Solo la tierra sola* (Mantis Editores, 2020). Mariana Pérez Villoro estudió medios audiovisuales en el CAAV de Guadalajara y guionismo en la Vancouver Film School y obtuvo el premio de Mejor Guion de Cortometraje por *Acto de magia* en el Festival Internacional de Cine de Guanajuato. Sobre este libro suyo, Coral Bracho escribió que es “el testimonio de una búsqueda vital hacia el origen y, desde un íntimo contacto con la naturaleza, hacia el centro de uno mismo”.

JORGE ESQUINCA



PABLO FERNÁNDEZ CHRISTLIEB

La empathía del hombre sabio

Desde la psicología social, este investigador es un atento estudioso de las realidades más inmediatas para los individuos: la afectividad, los usos cotidianos del lenguaje, lo que determina nuestras formas de pensar y de relacionarnos. En esta conversación se ocupa de algunos de los asuntos más acuciantes de estos tiempos: el feminismo, las redes sociales y las formas de resistir a las ansias de productividad del capitalismo, entre otros

POR ÓLIVER ZAZUETA
FOTOS LUIS PONCIANO





Hace falta sentarse en un sillón de pensar, uno de esos muebles obesos, de brazos anchos, que te envuelven y te permiten desparramarte por completo y despreocuparte en su mullido confort, para cavilar largamente acerca de la mejor forma de describir a un hombre capaz de escribir de todo.

¿Qué es todo? Todo es *todo*. Juzga por ti mismo: en su dilatado catálogo académico y ensayístico, Pablo Fernández Christlieb (Ciudad de México, 1954) ha escrito sobre la indefinición de los feos —una minoría que carece de coartada, jura—; lo que representa traer traje —esa estructura que levanta la personalidad, pues alguien se siente “más alguien” cuando porta uno—; los deseos —cuya forma y materia es la *inalcanzabilidad*, como ocurre con el horizonte—, o bien sobre el don de la frivolidad —quienes lo poseen pueden jactarse de ser modernos, aunque su mayor talento sea el *zapping* cerebral, es decir, pasar de una cosa a otra sin retener nada—. Pablo, como le dicen quienes le tienen confianza (tal vez un abuso del tratamiento del que nos valdremos en esta ocasión), es licenciado en Psicología por la Universidad Nacional Autónoma de México, maestro en Psicología Social por la Universidad de Keele, en Inglaterra, y doctor en Ciencias Sociales por El Colegio de Michoacán, además de tener tres estancias posdoctorales, una en el Laboratoire de Psychologie Sociale en la Universidad de París-Descartes; otra en la Universidad Autónoma de Barcelona; y una más en la École des Hautes Études en Sciences Sociales, también en París. Más allá de sus blasones académicos —y ésta es una impresión de primera lectura—, Pablo se muestra como un avezado usuario de la mirada y del pensamiento, entendiendo *mirar* como lo escribe él: “El acto de tocar, andar, alcanzar, probar, recorrer, ir y venir, subir y bajar, estando quieto”, y *pensar* como el acto de “moverse sin la necesidad de cansarse”.

Quien también tiene entre sus curiosidades el hecho de ser hermano del exportero del Atlante y comentarista deportivo Félix Fernández Christlieb, posee como virtud aparente la de ejercer la empatía del sabio: sostener una conversación con él es entrar en una burbuja de ideas que te hace sentir a la altura y cómodo. Acabas sabiendo que las mejores frases no saldrán de ti, de tu pluma (o de tu teclado), sino de boca de tu interlocutor, así que escribir acerca de las provocaciones de Pablo —seguiremos abusando— es una tarea a la que te abocas con cierta sensación de derrota anticipada, pero con el orgullo de que, gracias a sus dotes argumentales, podrás no salir tan mal librado de tus intentos de describirlo.

Podría ser, si nos animáramos a establecerlo, que Pablo encarne el prototipo del hombre culto del siglo XXI, entendiendo su propia definición de cultu-

ra, una postura bastante holística: “La cultura es lo que se siente pensar. El que no siente lo que piensa, el que no siente mientras piensa podrá ser muy inteligente, pero no es culto. Ser culto no es ser una enciclopedia; para eso están las enciclopedias: ser culto es estar dentro del mundo”, explica en *Lo que se siente pensar* (Taurus, 2011). Pablo transmite la sensación de ser un ser que piensa y que, además, siente lo que piensa.

Justo es decir que este ensayista del detalle y profesor titular de la Facultad de Psicología de la UNAM es también un prolífico autor, pues acumula libros escritos a lo largo de más de tres décadas, como *El espíritu de la calle* (Universidad de Guadalajara, 1991), *La afectividad colectiva* (Taurus, 1999), *La sociedad mental* (Anthropos, 2004), *La velocidad de las bicicletas* (Vila Editores, 2005), o las antologías *La función de las terrazas* y *La forma de los miércoles* (editoras los miércoles, 2016 y 2009, respectivamente), que reúnen algunas de sus columnas publicadas en prensa.

Sus preocupaciones, aunque siempre enmarcadas por la psicología social, son eclécticas, mundanas y contemporáneas. Una de ellas, que pulula en su interés desde hace años, son la “relaciones entre los sexos basadas en el modelo de atacar y resistir” y el papel de los hombres y las mujeres en este paradigma.

Te has preocupado últimamente por el asunto del pensamiento redondo, identificado con lo femenino. ¿De dónde ha surgido esta inquietud?

Uno tiene que hablar necesariamente de lo femenino. Para mí, el asunto es preocupante, y no tanto como fenómeno social: me intriga por qué en los hombres existe esa urgencia de agobio o acoso. No es que quieran acosar mujeres, sino que hay algo en el instinto masculino y algo en la cultura que obliga a esa necesidad insoportable, insufrible, inaplazable o algo por el estilo, que sucede en cantidad de circunstancias. Lo que quiere uno es más o menos entender ese tipo de cosas. Lo que tiene esta sociedad es que probablemente entiende a la víctima, pero los victimarios también son interesantes, y son la mitad del problema. O, bueno, *son* el problema.

¿Desde tu disciplina, la psicología social, hasta dónde rastreas esto? En especial cuando hablas de esta necesidad, inclinación o pulsión por avasallar.

Avasallar es el equivalente de capitalismo. Es decir, “está el otro y me lo friego”. Es como si dijeras: “No me quisiera fregar a la de enfrente, sin embargo, algo me obliga por dentro, una necesidad o un instinto”. Eso me parece interesante. Si uno lo intenta rastrear, como psicólogo social, por la vía de la cultura,



no es instinto, no es cerebro, no son genes, no es la teoría de la evolución, sino que es algo que esta cultura construyó. Creo que la división femenino-masculino es igual que cualquier otra división que haga en la cultura: puedes decir masculino-femenino, mecánico-orgánico, sentimiento-pensamiento. Entonces, a lo que uno aspira es a rastrearlo lo más posible y tratar de hacerse una comprensión y una teoría.

¿Cómo abordamos esta comprensión desde la psicología social?

Lo pone uno así: es la sociedad la que piensa, no los individuos. Puede ser un punto de partida de la psicología social, dicho de otra manera: uno ve a la sociedad, al mundo o la realidad como si fueran un pensamiento, y se pone a averiguar cómo es; por eso tienes que plantearlo a veces como cuestiones estéticas, épicas o de formas.

Has dicho que se necesita hacer psicología social desde la ciudad. ¿Qué tan importante es para ti el entorno para delimitar tu pensar?

Mucho, pero incluso lo pondría así: no hacer psicología social desde la ciudad, sino *de* la ciudad, como si la ciudad fuera un pensamiento que nos incluye. Creo que el término *ciudad* y el término *sociedad* son el mismo. Somos urbanos como cultura o como hominización; desde ese punto de vista, la constitución de una ciudad es la constitución de una sociedad. Y es la ciudad la que está pensando, con sus velocidades, sus atascamientos, sus injusticias, su polvo y su mugre.

Hay quien argumenta que el pensar no puede darse a través del lenguaje natural, pues siempre tiene que haber una aproximación académica, usando códigos instituidos en las propias disciplinas. En tu labor te preocupas por las cuestiones cotidianas y has escrito ensayos que van desde saber para qué sirven las terrazas o cuál es la función de la ropa vieja. ¿Qué tan importante es para ti el lenguaje cotidiano en relación con el lenguaje académico?

El lenguaje académico y el lenguaje técnico probablemente sirven muy bien para manejar cosas, objetos, máquinas, productos, naturaleza, etcétera, pero querer hacer eso con la gente, con la sociedad —es decir, considerarnos, como hacen cierta sociología o ciertas ciencias sociales, como si la sociedad fuera naturaleza y hubiera que estudiarla igual—, me parece no sólo equivocado, sino un poco idiota, de académico barato. Son distintas la conciencia y la materia, y la conciencia se mueve con otra lógica y otra sustancia, tratable sólo con un lenguaje cotidiano. Un lenguaje académico que le pone etique-

tas exteriores, sacadas de libros, a cosas de la vida diaria, yerra completamente, porque ni siquiera le atina a su objeto. Para la vida cotidiana, incluidas la vida política y la histórica, uno necesita entender el lenguaje cotidiano, pero también saber usarlo, es decir, hablarlo. ¿Qué me tendría que importar que me lean mis colegas y mis evaluadores? En eso se la pasan, es decir, se leen entre ellos... bueno, más bien se contabilizan, se evalúan, se sacan premios. ¿Y la realidad? Bien, gracias, esa no importa. No les importa su objeto de estudio.

En un texto de hace algunos años hablas acerca del aparentar ser feliz, que parece ser más importante que realmente serlo. Ahí te ocupabas de la televisión. Ahora vivimos en la era de las redes sociales y prácticamente se trata de lo mismo. ¿Qué representa para ti esta inmersión en las redes?

La etimología de *aparecer* es la misma que la de *parecer*: originalmente, *aparecer* se decía “parecerse a”. Al ser humano le importa mucho más hacerse presente, ser visible, incluso que estar vivo. Si la gente no puede aparecerse frente a los demás, no le interesa. Desde otro punto de vista, una cosa sería, grave y triste es que, con las redes sociales, hay apariencias más interesantes que otras. Creo que las presencias en las redes son muy baratas y superficiales, muy efímeras, muy etcétera. Hay una cosa que está sucediendo y es la pérdida del dominio público o de la plaza pública como antes funcionaban con las canciones de la radio y los programas de televisión: como nada más había una televisión abierta y dos o tres canales, entonces todo el mundo tenía que ver esos dos o tres noticieros y, por lo tanto, todo el mundo sabía las mismas noticias y podía uno hablar con cualquiera sobre eso. Ahora, esta atomización de los intereses y esta personalización que hace el algoritmo, dan susto. Está desapareciendo el espacio público, que era donde se dirimían las cuestiones colectivas, las que nos competían a todos. Estos enconos y polarizaciones políticas que hay, ya no hay chance de que las hablen unos con otros; cada quien se puede enquistar en su posición, que es una especie de verdad única porque te la avala tu celular y el otro queda borrado; no existe la alternativa y parece inmoral o perverso que exista alguien que piense distinto o lo contrario.

En otro lugar hablas de que la unidad de pensamiento es Twitter —X, ahora—; quizá podríamos ir más allá y decir que la nueva unidad del pensamiento ya es TikTok, y ya ni siquiera es necesario leer.

Uno se tiene que cuidar. A lo mejor es un mero asunto generacional: ya sabes, la típica de que todo el

mundo se queja de la aparición de novedades... cuando aparecieron la radio o la televisión, etcétera. Uno puede decir: “A mí no me gusta, a mí me gusta leer libros largos”, pero eso no me permite decir que los demás se están volviendo tontos, cosa que no es cierta. A lo mejor se están formando un tipo de sociedad y un tipo de pensamiento muy distintos que, en lo personal, no me gustan, pero uno ya va de salida, uno es el obsoleto, hay que darles el beneficio de la duda. Lo que sí veo es la pérdida de profundidad: estar en TikTok, en Twitter, etcétera, es ir surfеando la realidad, ir por arriba. Creo que no hay usuario de TikTok que aguante ver una pintura diez minutos, eso sería profundizar y eso sí se está perdiendo. Yo opinaría que ahí sí está fallando algo; políticamente no sé cómo conectarlo, quizá tenga que ver eso con las apariciones de los fascismos. Luego lo podría uno teorizar.

¿No crees que, a los extremismos políticos, la simplificación de la realidad que vemos en las redes es algo que les viene de maravilla?

Lo dijiste perfecto. Creo que es eso, la simplificación de la realidad les viene de maravilla. La “extremación” —o como se diga— de la verdad, también. Y una cosa que nunca me ha quedado muy clara es: ¿por qué hay esta liga entre la extrema derecha y la tecnología digital? Les fascina, son los que defienden el conservadurismo, las viejas virtudes, los viejos odios, las razas, esas cosas antiguas, pero al mismo tiempo utilizan tecnologías. [Javier] Milei, por ejemplo, en Argentina, con la utilización de las redes para ganar adeptos que eran usuarios de TikTok, me llama mucho la atención, y parece que el nazismo era igualito, más o menos. Es decir, la idea de los grandes mitos raciales, antiquísimos, pero juntados con la más alta tecnología a la hora de la publicidad, de la propaganda, de las armas, eso me parece interesante.

Y quizá lo preocupante es que el mismo algoritmo lo potencia. El otro día leía un estudio según el cual, si ves un video de extrema derecha, YouTube te mostrará cada vez más, y ya sabemos qué tan adictivas son las plataformas de este tipo. Entonces, de algún modo, formas modelos de pensamiento.

Yo creo que sí: si el siguiente video es otra vez la misma gata, es fácil decir “Mira, todo el mundo piensa así”. No es que YouTube esté configurando el pensamiento estrictamente, sino que te ponen en un ambiente en donde te obligan a pensar que tienes la razón, y ahí sí se está generando pensamiento, en encontrar las convicciones, la persuasión de que uno tiene la razón, de que tiene todos los argumentos. Eso ya forma parte del pensamiento, y lo que hizo YouTube fue que te picoteó la neurona.

Volviendo a otro asunto de tu interés, la relación entre el colectivo y el individuo: nunca se había tomado tanta terapia individual como en esta época, y algo que has observado es que nos vemos orillados a pensar que siempre la culpa es del individuo y no tanto de la estructura. Entonces, ¿importa el modo en que tomes los problemas, o importa más cómo la sociedad o el sistema afectan al individuo?

Eso se puede conectar con el asunto de la productividad. En efecto, la unidad humana actualmente, como categoría, es la idea de individuo. Por razones de egoísmo material, desde el siglo XIX pensamos que tienes que querer todo para ti y enriquecerte. Toda esta parafernalia gigantesca de la superación personal es exactamente eso; decir: “Tú estás solito en este mundo, pero eres un triunfador, y si te enfrentas cada mañana al desafío de perseguir tus sueños y demás tonterías, eso se hace”. Pero se enfoca sólo para efectos de productividad. Te hablan de subir montañas, cruzar océanos, pero en realidad lo que tienes que hacer es trabajar ocho horas: en eso se traduce tu ansia heroica. Al mismo tiempo, y eso lo dice Byung-Chul Han, el capitalismo está sufriendo una cosa: que la gente ya no quiere trabajar, es la sociedad del cansancio, está deprimida y se niega a producir. Cada vez que hay que despedir a un empleado o no conseguiste trabajo, o eres un fracasado, o eres medio güey porque a los 60 años todavía no tienes un patrimonio, se dice: “La culpa es toda tuya, siéntete culpable”. El papel capitalista de la individualización se ve ahí: el capitalismo es como un pensamiento que no piensa nadie, que se está pensando solito, y del cual nadie es autor.

Sueles hablar acerca del uso de la comedia y de la ironía, de la necesidad de metáfora y de poesía. ¿Qué valor tienen estos elementos en tu pensamiento?

Todo mi último libro (*Psicología estética de la situación social*, Comunicación Científica, 2023) trata acerca de la metáfora. Por razones de método y de gusto, uno usa el lenguaje metafórico, el cotidiano y el literario. Típica del lenguaje literario es la idea de tratar de decir lo que no se puede decir —creo que esa es la definición de la poesía—; entonces, eso que no se puede decir hay que decirlo de otra manera, con otras palabras. Hay que decirlo con metáforas. Hemos estado mencionando la idea de pensamiento colectivo y social: ese no lo puede uno medir o encuestar, es algo borroso, es como el ánimo del siglo, el espíritu de la época, y para hablar de eso tienes que hablar con metáforas, porque no existe realidad contingente, es decir, la realidad sí existe, pero no es de ninguna manera, entonces puede uno decir lo que quiera sobre ella; eso es lo que hacen las

PARA SABER MÁS

•Pabloteca: dialogosaca.blogspot.com/p/pabloteca.html

•Conferencia "Pensamiento redondo, pensamiento cuadrado", en el ITESO: ite.so/conferencia

metáforas y lo que hace la literatura. Y si es así, entonces la psicología social, o al menos la que uno hace, pues ni modo, tiene que ser literaria.

LA IMPORTANCIA DE LO REDONDO

En el marco de la Semana del Pensamiento Colectivo, organizada en el ITESO en mayo pasado, Pablo dio una conferencia titulada "Pensamiento redondo y pensamiento cuadrado", en la que expuso cómo la cultura tiene un pensamiento masculino y otro femenino. "Hay muchas cosas que son redondas, por ejemplo, la jicarita que hacemos con las manos para tomar agua de la llave o de una cubeta, este es un gesto fundamental y fundacional de lo humano", señaló entonces. "Para conmemorar este gesto, las copas de vino, que son tan ceremoniosas, todavía guardan esa forma redonda [...] Por alguna razón que no se sabe cuál sea, a lo redondo y sus consecuencias se le ha denominado genéricamente femenino. Si uno busca la etimología de la palabra *femenino*, el diccionario dice que no hay. La única palabra que lejanamente se emparenta es la palabra *feliz*. Y al resto, a lo que sobra, que no es femenino, se le ha denominado, por omisión, por defecto, por *default*, por infeliz, masculino".

Volviendo a la idea de lo redondo: ¿cómo fue que estructuraste la relación entre el pensamiento circular y lo femenino?

La respuesta es que no sé, parece que se me apareció de pronto y es muy fácil, pero no. Creo que, en efecto, está presente en la cultura por todos lados; de repente se topa uno con cualquier cosa, con decir "Caer redondito", "Salió redondo", y es fácil ver que las cosas se parecen unas a otras. Las Fuerzas Armadas, la fuerza política, la productividad o esta violencia, parece que tienen una característica de masculino. Desde los 10 años escucha uno que los motores son para los hombres, que a los hombres les gustan los coches: ahí está la relación, lo mecánico con lo masculino. Creo que esa analogía la respira uno.

Pero, al final, ¿no lo que hacemos también es construir estereotipos que luego se van rompiendo? Es decir, ¿hasta qué punto un hombre tiene que ser representación de la idea de lo masculino?

Hay una incomodidad ahí. Hay un anuncio de Liverpool que dice: "En la moda no hay reglas", o algo por el estilo. Bueno, parece que ahora la nueva mercancía es "Rompa estereotipos" —o "Rompe", porque te hablan de tú—, "Rompe estereotipos, porque eres libre y tu estilo es lo máximo", es decir, todo lo viejo

hay que tirarlo. ¿Qué significa? Pues tira la mercancía que compraste y deséchala para seguir comprando mercancías. Es el caso de la ropa, ahí está la fascinación por la innovación. Dentro de eso entran los estereotipos de las mujeres o los hombres. Lo conservador se vuelve lo revolucionario, porque lo revolucionario ya se convirtió en lo conservador.

Al final existe esta idea de que el sistema todo lo convierte en mercancía, desde el rock, la contracultura, hasta el Che Guevara o cualquier acto de rebeldía, y parecería que pudiera hacerlo con los feminismos. ¿Crees que todo lo podemos subir al escaparate?

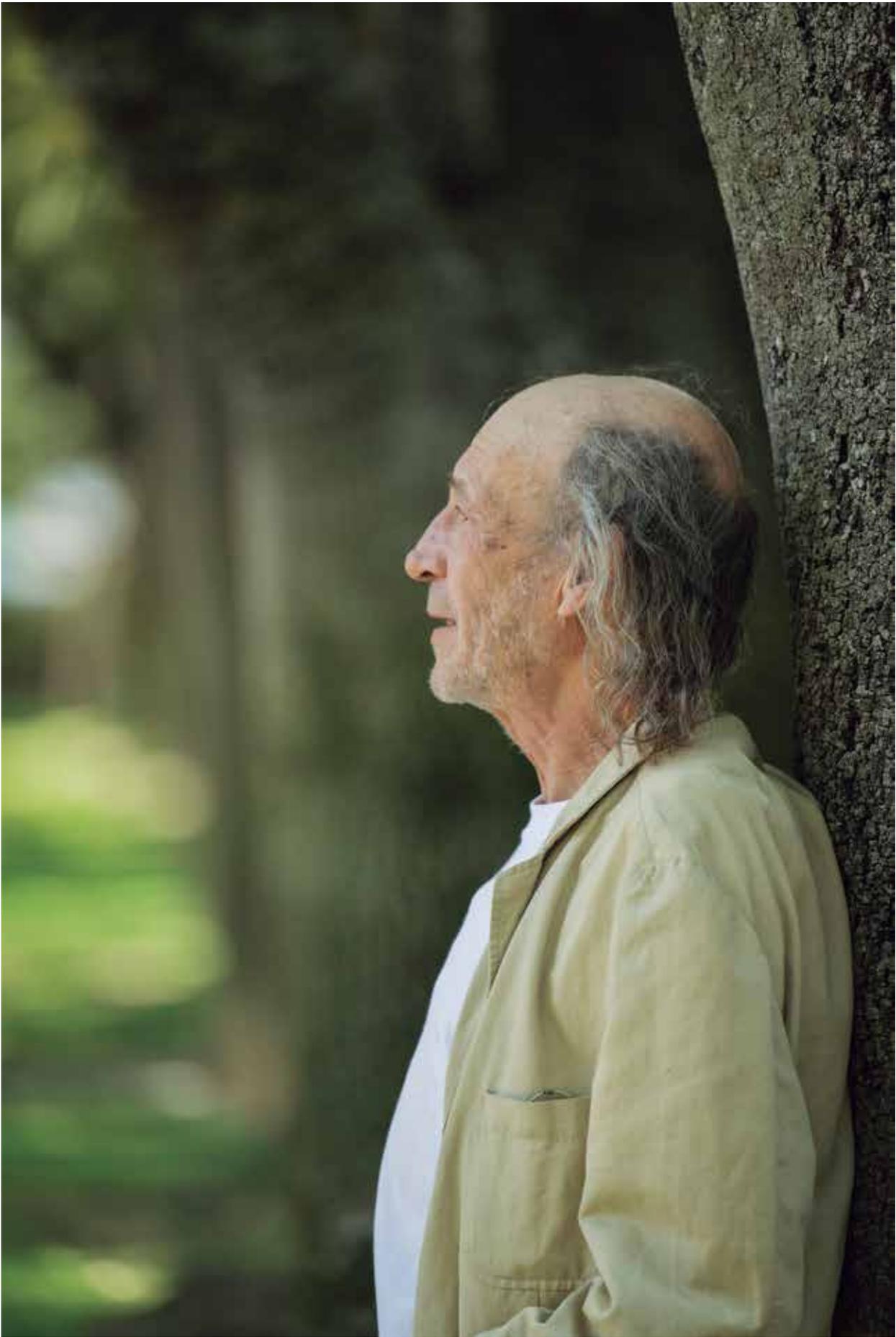
Sí, es terriblemente peligroso, ahora ves a los líderes políticos del mundo y resulta que todo mundo es feminista, pero a la hora del problema del aborto, pues tienen complicaciones porque se les contradice la idea. Es muy sorprendente esta capacidad. Marx creía que el socialismo ya llegaba al día siguiente del siglo XIX, pero estamos en el siglo XXI y mira, el capitalismo está tan campante o cada vez más fortalecido, porque es capaz de incorporar a sus adversarios. Frente a eso, uno como teórico social tiene que pensar cómo hacerle para que aparezca algo que no pueda ser cooptado por la sociedad de consumo. Creo que los chavos de 20 años que no tienen mucho, que saben que no van a encontrar trabajo, con todas las predicciones malas en contra, y que, sin embargo, se ponen a hacer pintas en las paredes, a escribir poemas o música y subirla gratis a Spotify, o a donde sea, sabiendo que no van a vivir de eso, lo que están haciendo es por donde más o menos habrá que ir, es decir, hacer algo sin la expectativa de nada, y eso está haciendo esta generación. Cómo sobreviven es otra cosa que me impresiona. La producción de cosas inútiles creo que es lo que no puede cooptar el capitalismo.

Otra idea que has mencionado es aquella de que los "vaquetones" que están ahí tirados sin hacer nada en la plaza son los que van a salvar a la humanidad.

Eso lo dice [Herbert] Marcuse, porque los de clases medias y bajas, proletariados con salarios chiquitos, promesas de enganches y pagos chiquitos, todos esos ya están comprados porque ya tienen algo que perder. Pero los que no tienen nada que perder, los inmigrantes que pasan por este país o que llegan a Europa, los desempleados, los que están en las plazas públicas, a esos no los pueden comprar con nada y no están dispuestos a obedecer entusiastamente nada. ■

ÓLIVER ZAZUETA

Periodista durante 13 años para Grupo Reforma. Actualmente labora en la Oficina de Comunicación Institucional del ITESO.



LAS “EXPERIENCIAS FUNDANTES” Y LA VOCACIÓN PERSONAL

POR ALEXANDER ZATYRKA, SJ

Al verlo, Simón Pedro cayó a las rodillas de Jesús diciendo: “Aléjate de mí, Señor, que soy un hombre pecador” [...] Jesús dijo a Simón: “No temas. Desde ahora serás pescador de hombres”
(LC 5:8,10B)

Ya comentamos que existe un grupo de autores que considera que el fruto principal de los *Ejercicios Espirituales* es encontrar y elegir la vocación personal. Se trataría de descubrir y elegir la manera como Cristo ha querido vivir en mí y conmigo, una forma particular de amar, única e irrepetible, que constituye lo más profundo de mi identidad.

La cita de Lucas que pongo al principio de esta reflexión describe este dinamismo: el encuentro con el Inocente que desenmascara la mentira (pecado=egoísmo) de mi vida, pero desde la perspectiva esperanzadora de encontrar mi verdad, mi identidad. Esta nos es revelada a través de diferentes tipos de experiencias complementarias. En todo caso, la fuente de esa revelación será siempre el Señor, la manera como se relaciona y se ha relacionado conmigo a lo largo de mi vida, desde siempre.

En esta ocasión vamos a focalizar en uno de estos tipos de vivencia: la que se ha llamado “experiencia fundante”. Como el nombre indica, habla de una vivencia concreta de la persona, que por características propias se vuelve especialmente importante, fundamental, es decir, que aporta un elemento importante sobre el que se puede consolidar nuestra identidad, nuestra “verdad”.

Aquí también encontramos distintos puntos de vista. Hay autores que hablan de una sola experiencia fundante, un verdadero parteaguas de la vida, que aporta de algún modo los datos fundamentales para que una persona se conozca de manera definitiva, se entienda, se ame, se comparta. Otros autores —y me cuento entre ellos— consideramos que, más que una sola experiencia, en realidad existen múltiples experiencias fundantes, cada una con su peso y su especificidad, que se complementan y consolidan mutuamente para ayudarnos a entender nuestro llamado, nuestra vocación, nuestra identidad.

Para entender este concepto nos vienen muy bien las Sagradas Escrituras, en particular los Evangelios. La vida del Señor Jesús está marcada por experiencias fundantes: su bautismo, las tentaciones en el desierto, la elección de los doce apóstoles, la multiplicación de los panes, etcétera. De hecho, los Evangelios son básicamente narraciones de las experiencias fundantes de Jesús, de sus apóstoles o de la Iglesia naciente.

A través de estos eventos concretos, el Señor fue entendiendo con claridad cuál era la voluntad de su Padre para cada momento específico de su vida y cómo lo llamaba a vivirla. Fue entendiendo quién era Él como hombre y qué quería realizar su Padre a través de Él y con Él, es decir, cuál era su “voluntad”. En otras palabras, cuál era su vocación (llamado) y cuál su identidad.

El discipulado, el conocimiento interno del Señor Jesús, que es el centro de la Segunda Semana de los Ejercicios, consiste precisamente en acercarnos a estas experiencias fundantes del Señor y “vivirlas internamente”. Volveremos a esto en nuestro siguiente artículo.

Por ahora, me parece importante subrayar y constatar que nosotros también hemos vivido experiencias fundantes en las que Dios nos ha hablado directamente, o por medio de los acontecimientos y las personas, mostrándonos quiénes somos y cuál es su voluntad para nosotros. A través de ellas, Cristo nos ha estado “llamando”.

Experiencia fundante es un momento específico de la vida en que hemos sentido de manera especial la presencia de Dios: cuando esta “Presencia” cobró especial densidad, al grado de conmovernos y quedar registrada de modo privilegiado en nuestra memoria. Hace referencia a ocasiones en que nos sentimos más cercanos de Dios, de nuestros hermanos, de nosotros mismos. Podríamos decir que son nuestros momentos de mayor alegría y plenitud, de verdadero “entusiasmo” (recordemos que esta palabra significa “estar llenos de Dios”). No necesitan ser experiencias extraordinarias. Dios se manifiesta en lo cotidiano. Fueron los momentos en los que nos sentimos más consolados (aun en medio de dificultades), más creativos, más capaces de ser vida para

los demás y, al mismo tiempo, conscientes de que todo lo recibimos de Dios.

La expresión “experiencia fundante” hace referencia a un instante, un momento concreto de nuestra existencia, en el que nuestra vida está llamada a cambiar definitivamente. Es muy importante subrayar las características de “momento” y “concreto”. Por ejemplo, una experiencia fundante no sería: “Los tres años que estudié catecismo y todo lo que aprendí de Dios en ellos”. Esto es demasiado vago y difuso. En contraste, una experiencia fundante sí es: “Un día, en el catecismo de primera comunión, justo cuando nos empezaron a hablar de la Presencia real de Cristo en la Eucaristía, Lo sentí a mi lado, tan Real como todo lo que me rodeaba, y sentí que nunca querría yo perder esa Presencia, que era lo más bello que había experimentado en la vida. Además, quería dedicarme a invitar a otros a experimentarla, a facilitarles este encuentro..., etcétera”. Nótese lo concreto y detallado del recuerdo.

En otras palabras, una experiencia fundante es un instante concreto, definido en el espacio y el tiempo, cuando puedo recordar circunstancias precisas de lugares, personas, contextos. Pero lo más importante es la razón por la que tales circunstancias se me quedaron fijadas con esa fuerza en la memoria: en ellas pude experimentar de modo inusualmente fuerte la Presencia de Dios.

En el camino para descubrir nuestra vocación personal, las experiencias fundantes son una ayuda indispensable. En los Ejercicios suelo invitar a las personas participantes a que hagan un elenco de sus 10 principales experiencias fundantes. Una vez registradas, es importante orarlas para poder obtener de ellas el mayor fruto. Para esto seguimos la metodología propia de la oración ignaciana empezando con una “composición de lugar”, es decir, reconstruyendo mentalmente la escena con toda la precisión posible. Es importante fijarnos en el contexto y, sobre todo, en qué pensamientos y sentimientos había en nuestro corazón. La clave es revivirlos imaginariamente con toda la veracidad y el realismo posibles. Sólo al final de esa vivencia rememorativa y de habernos reencontrado con los contenidos de ese encuentro con Dios, podemos pasar al último momento de la oración. En él tratamos de responder dos preguntas básicas: en ese momento privilegiado de encuentro y comunicación con Dios, ¿qué aprendí de Dios? y ¿qué aprendí de mí?

Me gusta decir que las experiencias fundantes son como “semillas” que Dios va sembrando a lo largo de nuestra vida. Momentos privilegiados de encuentro con Él en los que accedemos a nuestro yo profundo, al núcleo de nuestra identidad. Cuando regresamos a “visitar” nuestras experiencias fundantes a través de la oración, nos sorprende que la semilla haya crecido y tenga nuevos frutos.

Con los elementos que hemos adquirido en momentos posteriores de nuestra vida descubrimos nuevas luces de esos encuentros con Dios. En las experiencias fundantes, esa Presencia especial del Señor nos permite entrar en contacto con lo más hondo de nuestro ser, con los elementos constitutivos de nuestra personalidad. En realidad, significa encontrarnos con las notas de la divinidad que nos han sido confiadas para encarnar el Amor en este mundo.

Por lo tanto, las experiencias fundantes son siempre una referencia a Cristo, a cuya imagen hemos sido creados. Mi existencia consiste en el dinamismo de entrega de esas “facetas” del Señor que me son propias y que Él mismo me ha ido revelando, como a Pedro en la cita de Lucas con la que iniciamos. Me capacitan para reconocerme en Cristo, el Inocente. Son “mi rostro de Cristo”, “mi Señor Jesús”. No como exclusividad posesiva, sino como notas de una identidad personal irrepetible y siempre referida al Señor.

Así va emergiendo el núcleo de mi identidad, el sentido de mi vida. Este “mi rostro de Cristo” o “rostro de Cristo en mí” con el que nos identificamos de manera especial, también lo encontramos a través de otra fuente privilegiada: la meditación y la contemplación de los pasajes de la vida del Señor, tal como nos los transmiten los Evangelios. Ese será el tema de nuestra siguiente entrega.



CATHOPIC

CATPC

Arte comunitario para descolonizar la tierra

POR DALEYSI MOYA

Hay un fenómeno peculiar que viene de la mano de las propuestas cívicas y culturales con potencial político disruptivo, a saber: la desactivación de la maquinaria semántica del poder. Es eso, y no otra cosa, lo que las vuelve tan efectivas a la hora de proponer escenarios epistemológicos alternativos.

Un ejemplo: como parte de las actividades de la feria Art Basel 2022, el colectivo Cercle d'Art des Travailleurs de Plantation Congolaise (CATPC) ha sido invitado a debatir acerca de su obra *Balot NFT*, pieza que busca reintegrar a su lugar de origen una escultura congoleña elaborada por el pueblo Pende, titulada *Figure du devin représentant l'officier colonial belge Maximilien Balot (Figura del adivino que representa al oficial colonial belga Maximilien Balot, 1931)*, que actualmente es propiedad del Virginia Museum of Fine Arts. Mientras uno de los miembros del CATPC explica la obra, el moderador interrumpe para hacerle saber al público que el artífice de todo aquello es Ced'art Tamasala —el artista que hace uso de la palabra—, quien inmediatamente señala que la acotación es innecesaria: las individualidades no son importantes para ellos.

Más allá de lo anecdótico, la observación del moderador resulta un marcador sintomático de los supuestos en los que se asienta el arte occidental y de los modos en que éstos se han ido invistiendo de una universalidad que es, a un tiempo, ficticia y violenta. Ficticia porque pretende naturalizar sistemas perceptivos que son específicos de una cultura en particular; violenta porque, para lograrlo, invalida otras formas de concepción y vinculación afectiva con las producciones simbólicas. La idea de la excepcionalidad autoral se acompaña de otras mitologías, entre ellas, la condición trascendental de la obra de arte o el carácter autónomo de la creación.

En este sentido, el trabajo del CATPC se constituye como una praxis dual de diseño y resistencia a partir de la renuncia a todos aquellos elementos que resultan caros a las narrativas artísticas de Occidente. El epicentro de su quehacer será el de la plantación, ese espacio monocultural regido por la violencia, el expolio y el racismo. Los hombres y mujeres que integran el CATPC viven y trabajan en Lusanga, una localidad de la República Democrática

del Congo que fue sede de la plantación donde se producía aceite de palma para la compañía británica Lever Brothers, hoy día Unilever.

La plantación ilustra con claridad la matriz colonial del capitalismo globalista. Un patrón de dominación sustentado en la desigualdad estructural, la sobreexplotación de los recursos naturales y la instauración de identidades sociales a partir de la idea de raza. A pesar de todo esto, y de una historia de saqueo sistemático, los miembros del CATPC no juegan la carta del victimismo ni se adscriben a esa modalidad de “arte crítico”. Desarrollan, en cambio, una política del desmarque que les permite enfocarse en su comunidad y en la mejora de sus condiciones de vida mediante la regeneración de la tierra y la diversificación de la vegetación local, destruida luego de décadas de practicar el monocultivo.

Uno de los proyectos más contundentes del colectivo ha sido la construcción, en el corazón de Lusanga, del museo y Centro Internacional de Investigación de Arte y Desigualdad Económica (LIRCAEI), nombrado White Cube. El gesto de devolver el controversial cubo blanco al territorio físico de la plantación abre una serie de debates inaplazables en torno a los vínculos entre los procesos de explotación colonial y la acumulación de riqueza, y el surgimiento del pensamiento racional y los valores humanísticos de la modernidad europea. Muchos de los museos y galerías punteras fueron, y continúan siendo, financiados con los recursos extraídos de la industria del monocultivo con sede en países precarizados de África, América Latina y Asia.

Los artistas del CATPC —muchos de ellos trabajadores activos de la plantación— piensan la producción artística en términos colectivos y situados de forma tal que la tradición opera como un vector de continuidad que posibilita la sostenibilidad de la gente de Lusanga. Trabajan la escultura, el dibujo y la tapicería como un vehículo de conexión con sus ancestros y las necesidades comunitarias específicas (el dinero de la venta de sus obras se invierte en la compra de hectáreas de tierra para garantizar la seguridad alimentaria). Cuentan la historia de su región en la lengua del arte vivo, un idioma que se rebela contra los imperativos del yo y la excepcionalidad en la que Occidente ha encapsulado el sentido último de la creación.

PARA SABER MÁS

• Sitio del colectivo: catpc.org

• Video: *Conversations, Artist Talk: Balot NFT*, Art Basel, 2022: [youtube.com/watch?v=VLA1MS_ItuQ&t=4s](https://www.youtube.com/watch?v=VLA1MS_ItuQ&t=4s)

• Eva Barois de Cævel y Els Roelandt (eds.), *CATPC—Cercle d'Art des Travailleurs de Plantation Congolaise*, Les Presses du Réel, 2017.



Fotograma del documental *Plantaciones y museos* (2021), producido por el CATPC en colaboración con Renzo Martens. La pieza explora cómo los dividendos de las plantaciones africanas financiaron la construcción de museos en Europa y Estados Unidos, espacios que, a su vez, retienen obras de arte que fueron sustraídas a los pueblos originarios. Tal es el caso de la escultura que representa al oficial belga Maximilien Balot (en la foto).

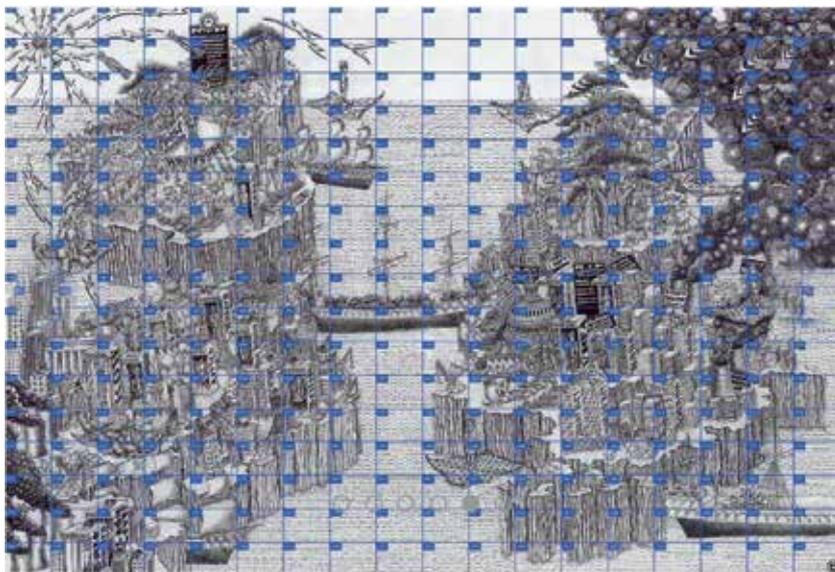


Imagen de *Balot NFT* (2022-presente). La pieza consiste en 306 NFTs a partir de un dibujo creado por Ced'art Tamasala y el CATPC. Sobre cada uno de los segmentos flota una imagen fotográfica de la escultura de Balot, que fue sustraída al pueblo Pende y que ahora es propiedad del Virginia Museum of Fine Arts. Al no poder recuperar la pieza, lo que se recauda por la venta de cada NFT sirve para comprar dos acres y medio de tierra de la plantación, ayuda a reforestar con árboles, a compensar las emisiones de carbono y a reintroducir formas sostenibles de gobernanza, uso de la tierra y construcción de comunidades.



L'Afrique est Vide, l'Europe est Pleine (África está vacía, Europa está llena, 2021). Tapiz de rafia e hilo de algodón elaborado por Ced'art Tamasala, integrante de CATPC.

La precariedad financiera y los créditos “trampa”

El auge de las aplicaciones de préstamos fáciles ha dado lugar a un esquema de fraude y extorsión en México que, a su vez, es un indicio flagrante de la falta de controles y, sobre todo, de la vulnerabilidad de los usuarios, en su mayoría jóvenes y personas desempleadas que difícilmente tienen acceso a otras posibilidades financieras

POR TERESA SÁNCHEZ VILCHES



Si algo parece demasiado bueno para ser verdad, es probable que no lo sea. Un ejemplo contundente de esto son las aplicaciones que ofrecen condiciones sumamente atractivas para acceder a dinero de forma rápida, casi sin requisitos y con una supuesta facilidad que resulta irresistible para muchos. Sin embargo, detrás de estas promesas se esconden peligrosas trampas que pueden llevar a las personas a situaciones de extrema vulnerabilidad.

Estas estafas comienzan con la oferta de un préstamo fácil e inmediato, prácticamente sin requisitos, y que se puede gestionar cómodamente por medio del teléfono celular. Las aplicaciones de este tipo se presentan como la solución ideal para quienes necesitan dinero de manera urgente y no pueden acceder a créditos en instituciones financieras formales. Sin embargo, lo que empieza como una aparente solución rápida se convierte pronto en una pesadilla. Los intereses se incrementan sin previo aviso, las deudas se vuelven impagables y, en ese momento, comienza la extorsión.

La falta de empleo llevó a María, una joven, a solicitar un préstamo. Sin un historial crediticio que pudiera respaldarla, las instituciones financieras tradicionales se negaban a prestarle el dinero que necesitaba con premura. Desesperada, encontró en estas aplicaciones la solución aparente a sus problemas. “En ese momento, me sentía más agradecida que estafada. ¿Cómo era posible que alguien me prestara dinero sin conocerme, sin ponerme mayores complicaciones ni garantías?”, relata María, sin imaginar que así comenzaría un verdadero calvario de hostigamiento y amenazas.

Lo que María no sabía es que el camino que había tomado la llevaría a una espiral de deudas crecientes, presiones constantes y un miedo que la acompañaría cada día. Al principio, todo parecía funcionar como lo prometido: pidió un primer préstamo, que pagó puntualmente. Poco después, la misma aplicación le ofreció un segundo préstamo, esta vez de un monto mayor. Así, la tentación de tener dinero rápido se volvió algo irresistible. Fue entonces cuando comenzó el problema real: de repente, María comenzó a recibir depósitos de dinero que no había solicitado. Estos montos, acompañados de intereses desmesurados, hicieron que la deuda creciera de manera exponencial.

Desesperada por cumplir con los pagos, María decidió pedir préstamos en otras aplicaciones similares. En cuestión de semanas, ya tenía deudas con 15 diferentes aplicaciones y un monto total que ascendía a casi 100 mil pesos. “En casi un año, nunca dejé de pagar, ni una sola vez, pero pagaba con lo que me prestaban en otras aplicaciones. También tuve que pedir dinero prestado a familiares y amigos para poder solventar esas deudas que, lejos de

terminar, seguían creciendo. En resumen, creo que pagué unas cuatro veces la cantidad que debía originalmente. Y, a pesar de eso, seguía debiendo más y más”, lamenta María.

EL MODUS OPERANDI

Ahora todo está en el teléfono celular, desde el acceso a la información hasta la posibilidad de conseguir dinero en momentos de necesidad. Este cambio abrió una nueva ventana a la delincuencia, que encontró en las aplicaciones móviles una herramienta poderosa para llevar a cabo sus estafas. Estas aplicaciones, que pueden parecer legítimas al estar disponibles en tiendas digitales como Google Play, no son más que una fachada para robar datos y empezar así su verdadero negocio: la extorsión.

Comúnmente conocidas como “montadeudas”, operan de forma astuta. Una vez que el usuario las instala y otorga los permisos necesarios para que funcionen en su teléfono, comienza a ser víctima del delito. Estas aplicaciones tienen acceso a los archivos del dispositivo, incluyendo fotos, contactos y otros datos sensibles. Además, algunas aplicaciones poseen un *malware* conocido como *spyloan*, que se instala cuando se realiza una actualización. Este *software* malicioso es capaz de robar la información del usuario para luego utilizarla en su contra.

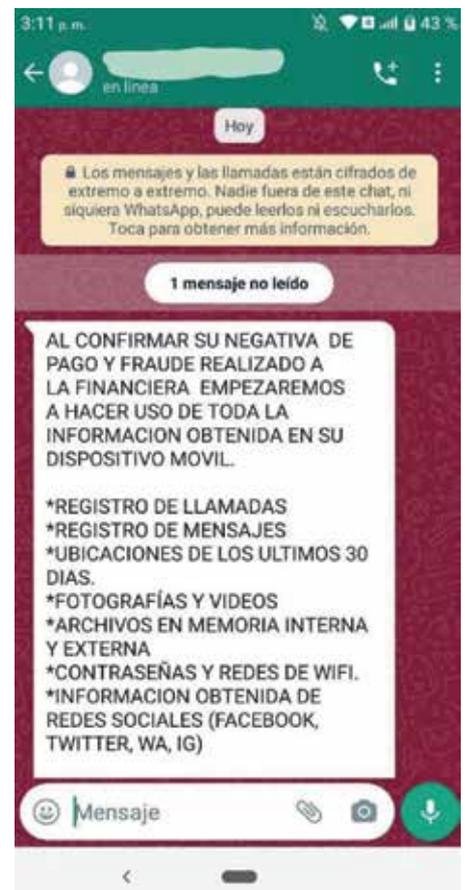
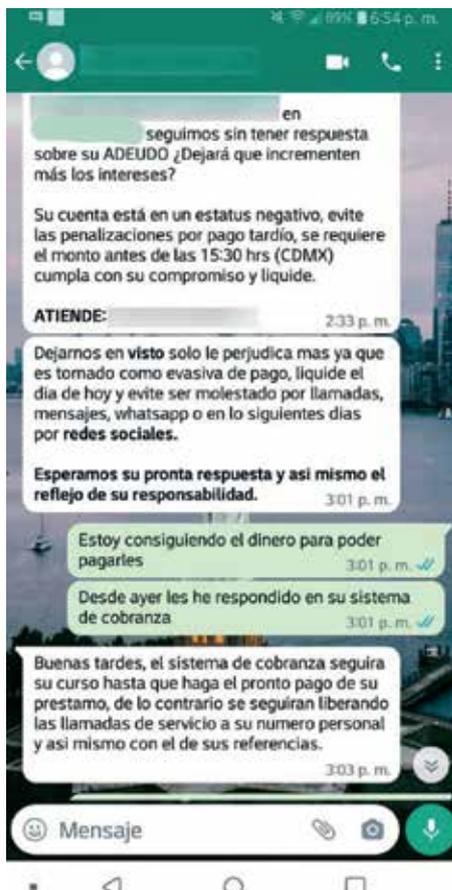
María experimentó este fenómeno de primera mano. Después de pagar puntualmente su primer préstamo, las aplicaciones comenzaron a ofrecerle montos mayores. Sin embargo, la situación se complicó cuando comenzó a recibir dinero que no había solicitado. “De repente, el dinero empezaba a llegar a mi cuenta, y yo no había pedido esos préstamos. Pero con ese dinero venían intereses altísimos que me resultaba imposible pagar”, explica. La desesperación la llevó a buscar soluciones en otras aplicaciones similares y, en poco tiempo, ya estaba atrapada en un ciclo vicioso de deudas que no podía controlar.

La situación empeoró cuando comenzó a recibir llamadas amenazantes. “Un día, recibí una llamada de una persona que me amenazó con hacerle daño a mi familia, con difundir fotomontajes míos en situaciones íntimas o incluso con matarme si no pagaba el préstamo”, recuerda con temor.

A pesar de haber cumplido con los pagos, si María no respondía a las llamadas, que podían llegar a ser hasta 20 en una mañana, los acosadores la amenazaban con usar sus datos y sus contactos para difundir información falsa acerca de ella. “Me decían que, si no pagaba, iban a decirle a todo el mundo que yo era una ladrona, que les había robado dinero. Incluso me amenazaban con publicar mi foto en todos lados, diciendo que estaba siendo buscada por estafadora, y que me iban a vender”, relata.

**TERESA
SÁNCHEZ
VILCHES**

Egresada del
ITESO. Periodista
freelance.



CORTESÍA DE USUARIOS

UNA TECNOLOGÍA MAL UTILIZADA

Carlos Mireles, profesor de la Escuela de Negocios del ITESO, señala que los delincuentes han aprovechado las tecnologías de la información para expandir sus prácticas y se benefician de los pocos filtros que hay en las tiendas digitales de aplicaciones, “que es el principal medio a través del cual operan, y también del hecho de que las redes sociales no verifican la publicidad. Esto permite que las aplicaciones montadeudas se publiquen sin problemas, junto con otros tipos de fraudes”, advierte.

El especialista explica que los montos que estas aplicaciones ofrecen van desde los 500 hasta los 20 mil pesos, con nula claridad respecto a los intereses que se cobrarán. En algunos casos piden un adelanto para conceder el préstamo y luego desaparecen con el dinero; en otros, una vez que se otorga el crédito, los intereses comienzan a aumentar de manera desmesurada, acompañados de una serie de tácticas de “terrorismo emocional”. Estas tácticas incluyen llamadas telefónicas o el envío de imágenes violentas, no sólo a la víctima, sino también a sus contactos. “Estamos hablando de problemas muy graves que las autoridades apenas han comenzado a abordar”, subraya Mireles.

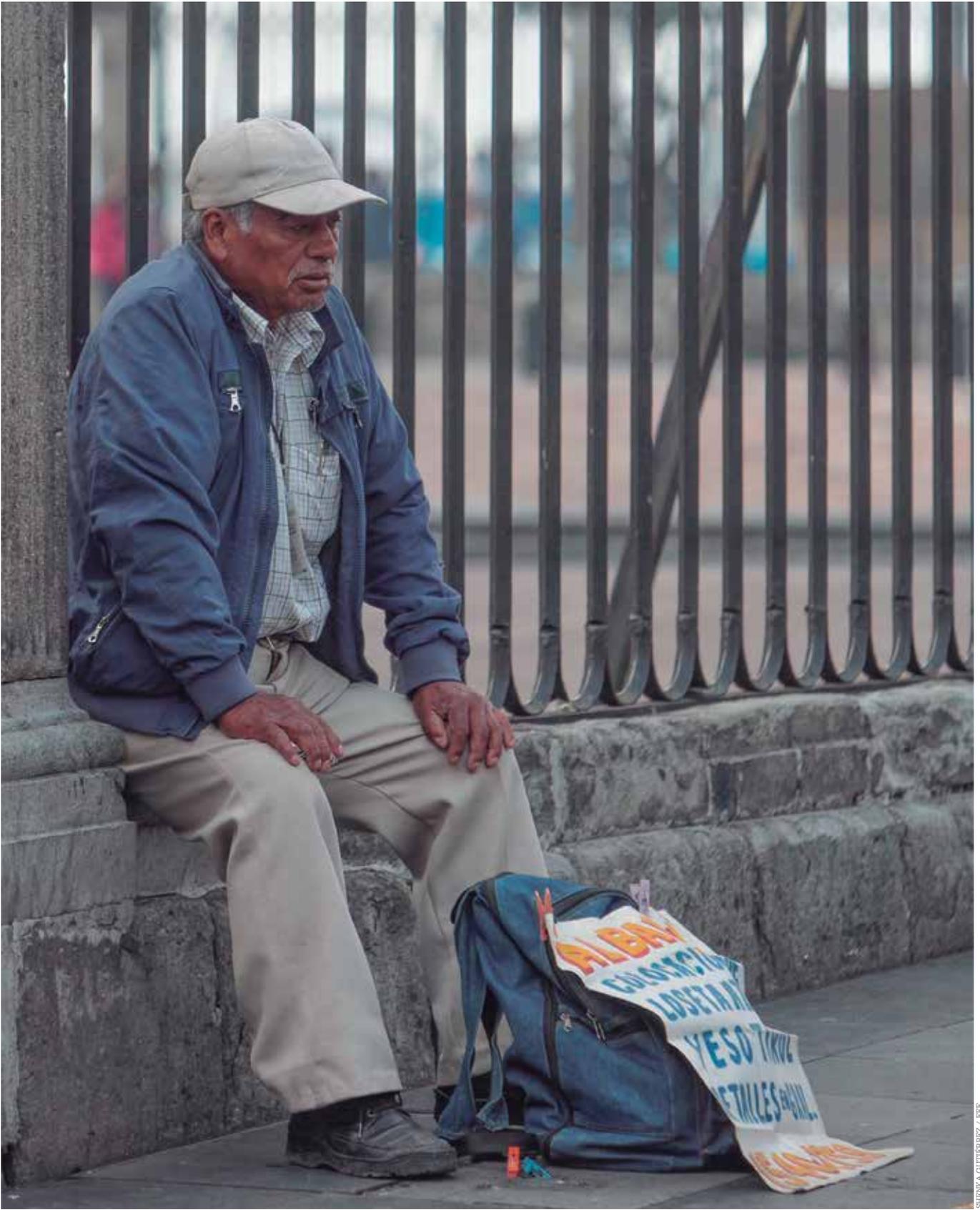
EL PERFIL DE LAS VÍCTIMAS

Jóvenes y personas desempleadas son las principales víctimas de este tipo de aplicaciones, de acuer-

do con la asociación civil Defensa del Deudor. La pandemia de covid-19 aceleró la digitalización del consumo de productos y servicios, incluidos los financieros. Este cambio fue aprovechado por los criminales que, a través de estas aplicaciones, llegaban a sus víctimas sin que éstas tuvieran que salir de casa. En 2020, más de 600 mil personas perdieron su empleo formal, lo que creó un mercado potencial significativo para el crimen organizado.

Ante la necesidad urgente de obtener ingresos y las dificultades para encontrar un nuevo empleo debido a la emergencia sanitaria, muchas personas buscaron opciones rápidas para conseguir dinero y atender sus necesidades. Estas aplicaciones ofrecían una solución rápida y sencilla, pero las consecuencias fueron devastadoras.

La mayoría de las víctimas son jóvenes que no tienen un historial crediticio o cuyos ingresos son bajos, lo que les impide acceder a préstamos en instituciones financieras legales. Para ellos, ésta parece ser la única opción para obtener pequeños préstamos que les permitan cubrir sus compromisos económicos, como el pago de la renta o la compra de alimentos o medicamentos. Sin embargo, lo que no anticipan es que estos préstamos pueden terminar costándoles hasta 10 veces más de lo que pidieron originalmente, todo mediado por amenazas y tácticas de presión ejercidas por los delincuentes.



SHENKA GUTIERREZ / EFS

FALTA DE EDUCACIÓN FINANCIERA

El doctor Antonio Sánchez Sierra, coordinador del Doctorado en Estudios Fiscales de la Universidad de Guadalajara (UdeG), señala que la falta de cultura financiera es un factor que facilita que los jóvenes caigan en estas trampas. “La gente confía más en una página de Facebook o Instagram donde aparece cierta publicidad, pero nunca se pone a pensar en las consecuencias jurídicas o financieras de los productos que, técnicamente, parecen viables, pero que legalmente son fraudulentos”, explica.

Sánchez Sierra subraya que existen oportunidades para que los jóvenes generen antecedentes crediticios, pero que estas deben ser abordadas de manera responsable. La primera opción, sugiere, debería ser a través de bancas estudiantiles, con un límite de crédito de hasta cinco mil pesos, para que los jóvenes puedan comenzar a desarrollar una disciplina financiera a mediano y largo plazos. “Cuando un joven no incumple sus obligaciones, la banca tradicional tiene medidores de seguridad financiera que lo catalogan como un cliente cumplidor. Esto permite que eventualmente se le ofrezcan líneas de crédito mayores. Sin embargo, si el joven deja de pagar, su historial crediticio queda marcado negativamente, bloqueando su acceso a préstamos financieros por años”, advierte.

Mario Gerardo Cervantes Medina, profesor investigador del Departamento de Sociología de la UdeG, coincide en que las habilidades digitales de las nuevas generaciones han facilitado el acceso y el uso de aplicaciones de crédito, pero señala que esto también ha expuesto a los jóvenes a nuevos riesgos. “La gente es muy confiada porque no tiene la educación necesaria para distinguir si una página es confiable”, señala.

El académico resalta la necesidad de actualizar el sistema educativo y de incluir la educación financiera y tecnológica desde niveles educativos tempranos: “Lo más que enseñan en las escuelas es a usar paquetes de Office, cuando ya estamos en una era de inteligencia artificial y tecnologías avanzadas. Es necesario que el sistema educativo integre una asignatura que eduque a los jóvenes sobre los peligros del uso de internet y las aplicaciones móviles”.

El especialista también menciona que en países como Francia la educación financiera es una asignatura obligatoria desde la secundaria. En América Latina, sólo Argentina ha puesto en marcha algo similar. En Australia, a partir de los 15 años los jóvenes ya pueden tener su primera cuenta bancaria. Cervantes Medina afirma que incluir materias de educación financiera desde una edad temprana permitiría crear generaciones más preparadas e informadas, capaces de emprender y construir una economía sana y segura.

CONTEXTOS SOCIALES Y LABORALES

Ignacio Román, académico del Departamento de Economía, Administración y Mercadología del ITE-ISO, aporta una visión crítica sobre el contexto en el que operan estas aplicaciones.

La desinformación, explica, es sólo uno de los factores que llevan a los jóvenes a recurrir a estos créditos, pero no es el único ni el más importante. Las condiciones laborales actuales, caracterizadas por bajos ingresos y empleos informales, dificultan que los jóvenes cumplan con los requisitos de las instituciones financieras tradicionales: “Si me pongo en el lugar de un joven que tiene ingresos irregulares, es decir, inestables y bajos, el problema es que difícilmente se le otorgarán créditos bancarios. En estos casos, los jóvenes no tienen otra opción; no es que ellos estén eligiendo, sino que no les dejan otra salida”.

Este sector del mercado, compuesto por personas que están en la economía informal y cuyos ingresos son inestables, es el que las aplicaciones digitales han encontrado y explotado para ofrecer préstamos sin regulación: “Cuando hay una necesidad urgente de dinero debido a la inestabilidad de los ingresos, se recurre al crédito. Pero el problema es que estos créditos se otorgan en condiciones sumamente desfavorables para el deudor. Eso es lo más grave de esta situación”.

La gran paradoja del sistema financiero mexicano, dice Román, es que “se presta dinero fundamentalmente a quienes no necesitan pedir dinero prestado, a quienes tienen todas las garantías”. Este fenómeno, combinado con los estrictos requisitos de las instituciones financieras y las precarias condiciones laborales, crea un caldo de cultivo perfecto para que los jóvenes y otras personas vulnerables caigan en las redes de las montadeudas.

“La desregulación en los mercados de trabajo y en los esquemas de crédito, cada vez más alejados de la banca tradicional y más inclinados hacia lógicas financieras nuevas, muchas veces al límite de la legalidad, es lo que permite que prevalezcan estos servicios financieros”, explica.

Mario Cervantes coincide en que se trata de un fenómeno multifactorial: “Las instituciones financieras tienen requisitos muy estrictos, a veces inalcanzables, lo que lleva a que las personas, en su desesperación, confíen en estas aplicaciones”, remarca.

La situación se complica cuando se trata de jóvenes que enfrentan altos índices de desempleo y ofertas laborales mal remuneradas, lo que los lleva a optar por el comercio informal. “Y, obviamente, no hay forma de comprobar que están trabajando”, lo que dificulta garantizar la estabilidad económica necesaria para acceder a un préstamo.

También señala un cambio en las expectativas laborales de los jóvenes. A diferencia de las genera-

ciones anteriores, los jóvenes de hoy ya no buscan empleos en empresas para quedarse a largo plazo. En cambio, prefieren encontrar maneras de obtener más ingresos en menos tiempo y sin tener que acudir a una oficina, pero dentro de la informalidad. Este fenómeno es consecuencia, en parte, de “la cerrazón de la cultura empresarial, que no se adapta a las nuevas condiciones de los jóvenes”.

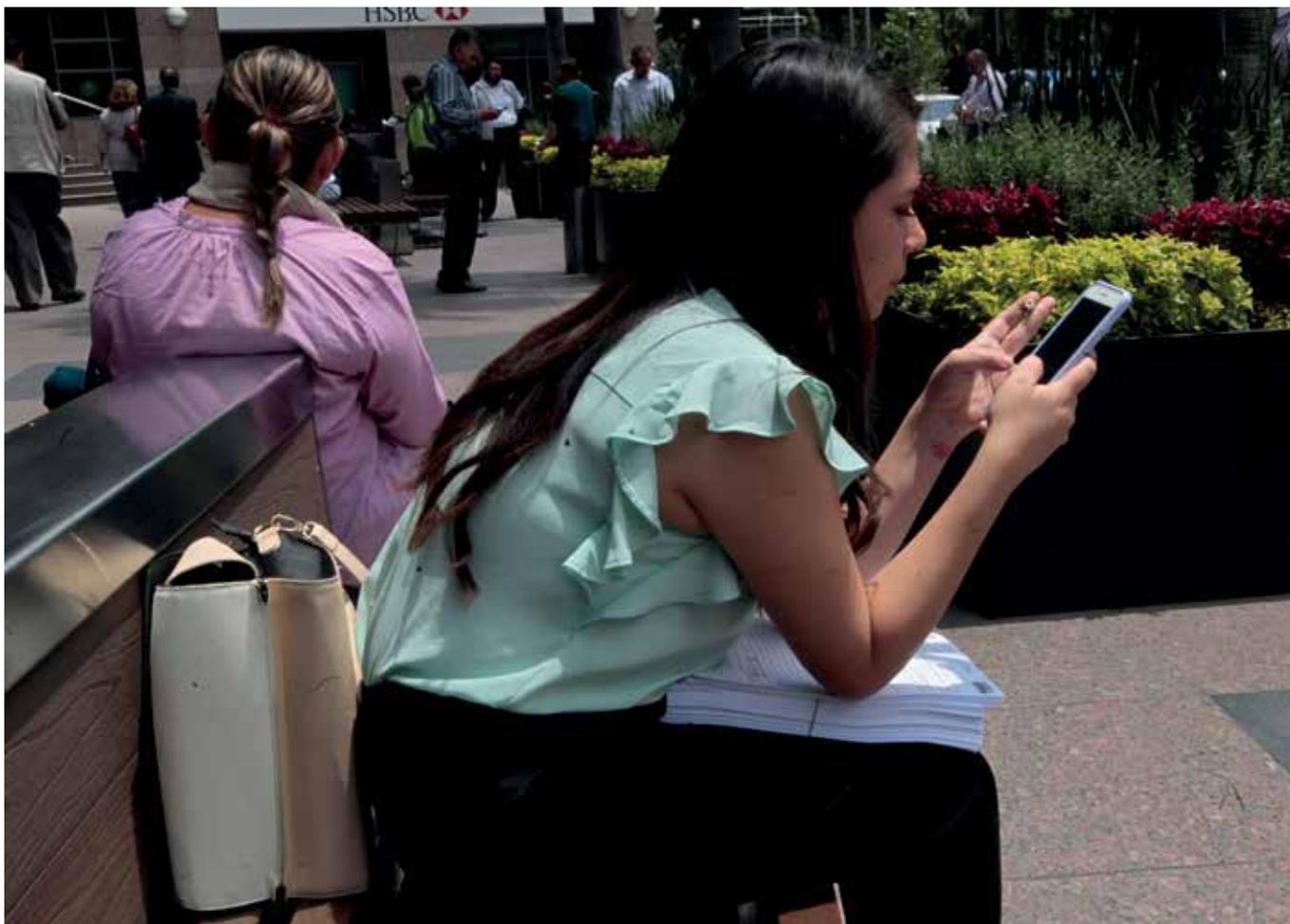
FALTA DE REGULACIÓN

Antonio Sánchez Sierra, de la UdeG, señala que existe una omisión legislativa en relación con las empresas de servicios financieros, ya que las entidades de préstamos de bajo monto no cuentan con un esquema de verificación de su operación, no están reguladas, y la Condusef carece de facultades para intervenir. “Estas aplicaciones y los esquemas que manejan dinero deberían estar regulados por la Comisión Nacional Bancaria y de Valores y por la Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros [Condusef] pero como no existe una obligatoriedad legal para

que las aplicaciones electrónicas se registren, estas empresas montan una fachada, se dan de alta en Hacienda y evaden todo tipo de regulaciones, operando en la informalidad financiera”, explica.

El académico añade que la ley sí contempla la oferta de servicios financieros en medios electrónicos, “pero concretamente, la Condusef no tiene todas las facultades para revisar estas *apps*, siempre y cuando no existan procedimientos en su contra. Como no hay quejas abiertas, la Condusef simplemente considera que están operando dentro de la ley”, señala.

Carlos Mireles, de la Escuela de Negocios del ITESO, también considera que “hay un vacío” en la legislación en cuanto a créditos. “En el ámbito social, cualquier *app* puede emitir un crédito, y es necesario que existan ciertos candados y regulaciones, tanto para las instituciones formales como para las que operan a escala informal, y mucho más en estos casos que son claramente extorsión y fraude”, advierte.



MARIO GUZMÁN / EFE

En cuanto a las regulaciones necesarias para frenar las aplicaciones montadeudas, Mireles explica que en México los mecanismos se van adecuando sobre la marcha, ante la reciente aparición de estas prácticas. “Las autoridades sólo pueden actuar cuando hay una denuncia formal contra una aplicación en particular”, indica.

Sin embargo, para Ignacio Román la regulación es clave para contrarrestar este fenómeno: “Las estrategias gubernamentales deben enfocarse en establecer puntos de apoyo públicos en política financiera más clara en favor de los emprendimientos juveniles, y una política de mejor regulación de las instituciones financieras formales, de tal manera que sientan una presión real para generar mejores apoyos y condiciones hacia las unidades económicas de menor tamaño y hacia los jóvenes”.

COMBATE AL DELITO

En 2022, elementos de la Secretaría de Seguridad Ciudadana de Ciudad de México realizaron un operativo que llevó a la detección y el desmantelamiento de alrededor de 100 aplicaciones de préstamos fraudulentos. Durante este operativo se incautaron más de 15 mil tarjetas SIM, 400 computadoras y teléfonos celulares que eran utilizados para los cobros ilegales. Estas “empresas” realizaban cobros a usuarios de Ciudad de México, Guadalajara, Monterrey y hasta de Colombia.

A pesar de estas acciones, a dos años de estos operativos, las aplicaciones continúan apareciendo en las tiendas digitales como Google Play. Aunque la plataforma periódicamente elimina aquellas que identifica como fraudulentas, otras siguen operando y ofreciendo sus servicios.

Las políticas de Google en relación con los servicios financieros prohíben aplicaciones que expongan a los usuarios a productos y servicios financieros dañinos o engañosos relacionados con la gestión o la inversión de dinero y criptomonedas, incluido el asesoramiento personalizado. Sin embargo, las financieras fraudulentas han encontrado maneras de seguir operando y aparecer en la tienda digital. Cambian de nombre constantemente para evitar ser identificadas o utilizan nombres similares al de empresas debidamente constituidas. Entre las aplicaciones denunciadas están Quick Money Pro, Dinero Ya, Listo Efectivo, Okrédito, Feliz Cash, Lana Hoy y ListoBuy, entre muchas otras.

En el punto máximo de la presión, María decidió contarle la situación a su esposo, quien comenzó a investigar y se dio cuenta de que estaban siendo víctimas de aplicaciones montadeudas. “Después de ver todo y escuchar muchos testimonios de gen-

te afectada, decidí dejar de pagar, no contestarles el teléfono y avisar a mi gente cercana y querida que estaba siendo víctima de extorsión. Realmente no es fácil salir de esto, pero lo que me ayudó fue estar informada”, cuenta María.

Mireles identifica algunas señales que pueden indicar que una aplicación es fraudulenta. Entre ellas, pedir un adelanto para conceder el préstamo, acceder a información sensible en el teléfono móvil, como contactos y fotografías, y no ofrecer información clara sobre el costo anual del crédito: “Entonces empiezas a darte cuenta de que el conjunto de prácticas es ilegal. Además, las instituciones financieras autorizadas por la Comisión Nacional Bancaria y de Valores aparecen en el registro del Sistema de Registro de Prestadores de Servicios Financieros, que es el principal filtro de consulta para verificar si una empresa es legal o ilegal”.

CÓMO EVITAR SER VÍCTIMA

La *Ciberguía 3.0*, del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública,¹ advierte que estas aplicaciones “aparentan ofrecer muchos beneficios, pero es muy riesgoso contratarlas. Por desconocimiento, las víctimas permiten a las apps acceder a sus datos, lo que facilita la extracción de información sin que se den cuenta.

Posteriormente, los delincuentes amenazan, desprestigian y extorsionan a las víctimas para que paguen cantidades que no corresponden a las inicialmente pactadas. Además, la guía señala que “aunque se salde la deuda, las exigencias de pago pueden continuar, y nunca se sabrá el destino ni el uso de la información personal extraída”.

Para evitar ser víctima de estas estafas, las autoridades recomiendan no dejarse llevar por la urgencia y la rapidez para obtener un crédito. Es fundamental no proporcionar datos personales, identificaciones oficiales o tarjetas bancarias. En su lugar, se debe acudir únicamente a instituciones financieras reguladas por la Condusef. Asimismo, al instalar una aplicación se le deben otorgar permisos sólo a los recursos básicos del teléfono, y cancelarla si solicita acceso a contactos, cámara, galería de imágenes, micrófono, ubicación y archivos. Además, es recomendable leer los comentarios y evaluaciones de otros usuarios en la tienda de aplicaciones para conocer sus experiencias y detectar posibles riesgos.

En caso de ser víctima de una aplicación montadeuda, la *Ciberguía 3.0* sugiere tomar capturas de pantalla, guardar conversaciones y movimientos bancarios, y recopilar toda la evidencia posible para denunciar ante las autoridades. También es importante ingresar al portal desde donde se descargó la app para reportarla y avisar a los contactos sobre la situación, para evitar que también sean defraudados. ■

1 gob.mx/sesnsp/documentos/ciberguia-3-0

Cicatrices VIVAS



FOTOS Y TEXTO ALEJANDRA LEYVA

Claudia tiene una cicatriz que parte en dos su vientre, y alrededor de ella hay pequeños puntos que adornan la herida como si fuera el plano de una edificación vista desde el aire. La primera vez que hablamos fue para saber si podría conseguirle ayuda para agilizar su atención médica en el Hospital Civil de Guadalajara, en donde llevaba un año asistiendo a citas sin pasar más allá del área de Urgencias. Con algo de suerte e información, después de nuestra plática Claudia asistió al Hospital General de Occidente, y en un lapso de cuatro meses la operaron de tres hernias alojadas en la zona abdominal, que le producían una inflamación dolorosa en el vientre. Según los doctores, fueron consecuencias del nulo cuidado posparto que tuvo en sus últimos tres embarazos; sin embargo, ¿en qué circunstancias una madre en situación de calle podría cuidarse y cuidar?

Ese primerísimo encuentro terminaría por desembocar en una relación en la que Claudia me contaría su vida y se volvería una amiga. Su derecho a tener un hogar sería una de sus prioridades, después de haber vivido en un parque con dos de sus cinco hijos por algunos años. Como única forma de salir adelante, Claudia decidió regresar al barrio donde creció, donde al menos tres generaciones se han establecido, pero que ha sido para ella la mayor fuente de su dolor por haberla acercado a las drogas. Hoy se dedica a la limpieza y el mantenimiento de “los nuevos vecinos” que han llegado.

Es el barrio de Reforma, a menos de diez minutos a pie del mercado San Juan de Dios, entre las calles Aldama y Medrano. Esta parte de la ciudad que ha sido estigmatizada por las problemáticas sociales —que poco o nada han cambiado con los años—. Actualmente enfrenta una nueva desigualdad entre sus habitantes antiguos y los nuevos, que llegan gracias a la venta y renta de departamentos o casas que las inmobiliarias construyen en sectores como estos, donde las rentas son bajas, los inmuebles tienen a veces valor patrimonial y se encuentran cercanos a zonas de desarrollo económico. “Cuando empezaron a llegar personas nuevas y departamentos, nos preocupó que todo iba a subir, la renta y la comida. De que esto va a mejorar, va a mejorar. Pero no será la misma gente. Son personas que llegan y tienen una mejor calidad de vida, sustento. A las personas como yo, mejor nos corren”.

La gentrificación, término que en los últimos años ha tomado relevancia en distintos planos, es lo que actualmente Claudia observa que sucede aquí, donde claramente no son las mismas circunstancias que en la colonia Americana, en el barrio de Santa Teresita u otras zonas de Guadalajara, porque “después de la Calzada es donde seguro te asaltan”.

Los nuevos vecinos detonan un proceso de encarecimiento y elitización al comprar o alojarse en zonas como estas, invisibles, donde las cosas, según Claudia, sólo han empeorado con la venta y el consumo de droga, la normalización de los embarazos adolescentes y la pobreza urbana, que ha rodeado a los habitantes de lugar por más de 30 años.

Según Neil Smith, quien consolidó el término en un artículo titulado “Hacia una teoría de la gentrificación. Un retorno a la ciudad por el capital, no por las personas”, de 1974, los espacios urbanos que se encuentran en mal estado de conservación, donde las autoridades no han invertido en el mantenimiento y que se han convertido en barrios empobrecidos, son los que ofrecen una mayor perspectiva de beneficio, dejando de lado a las personas que cuentan con rentas inferiores, así como a las personas vulnerables que sólo tienen permitido trabajar pero no vivir en ellas. Una reestructura donde el Estado actúa “como facilitador y el mercado decide la transformación basándose en el lucro”. El proceso de transformación es: deterioro, destrucción, inversión y elitización —el motor principal para la renovación urbana y su posterior valoración—.

En el lapso de un año, Claudia, junto a sus hijos Samuel y Ángel y su pareja, Armando, han sido forzados a mudarse en más de tres ocasiones a pocos metros de distancia, entre las mismas casas que ella ha recorrido desde niña y donde antes todo era diferente: un barrio unido, según cuenta. “En las navidades, los días de carnaval, de cuaresma, o cuando pasaban los santos, todos adornábamos las calles. Hasta la vez que vino el Papa y pasó por aquí”. La renta habitual en esta zona es de espacios dentro de casonas o vecindades que cuentan con un cuarto y a veces un baño personal (si no, es comunitario). Ahí, varias familias subsisten con rentas de alrededor de mil 500 pesos al mes, mientras a pocos metros los nuevos habitantes pagan una renta mucho más alta. En los últimos meses, la renta de espacios como el descrito pueden ir de 4 a 6 mil pesos, sin ninguna amenidad ni diseño, por lo que la migración a las afueras del Área Metropolitana de Guadalajara, donde hay abundancia de casas y fraccionamientos abandonados, se ha vuelto común.

Claudia nunca me lo ha dicho claramente, pero el día que ella y su familia tuvieron como última opción mudarse a Cajititlán, se vio en sus ojos cierta melancolía. No por esta casa, donde compartían espacio con una persona que consumía y vendía drogas, si bien fue la única que les facilitó una renta después que los desalojaran de su anterior departamento que el edificio se vendió, sino por dejar una vez más el barrio. Como dice, para gente como ella los cambios no se verán reflejados, y es mejor irse ahora que cuando ya no haya más remedio.

ALEJANDRA LEYVA

Egresada de la licenciatura en Periodismo de la Universidad de Guadalajara. Ha trabajado en distintos medios locales, en Guadalajara, y nacionales como *El Universal* en Ciudad de México. Su trabajo ha sido publicado en *The New York Times* en Español, *Los Angeles Times*, *Poy Latam* y *AJ+*. En Instagram: @chinos_rizo





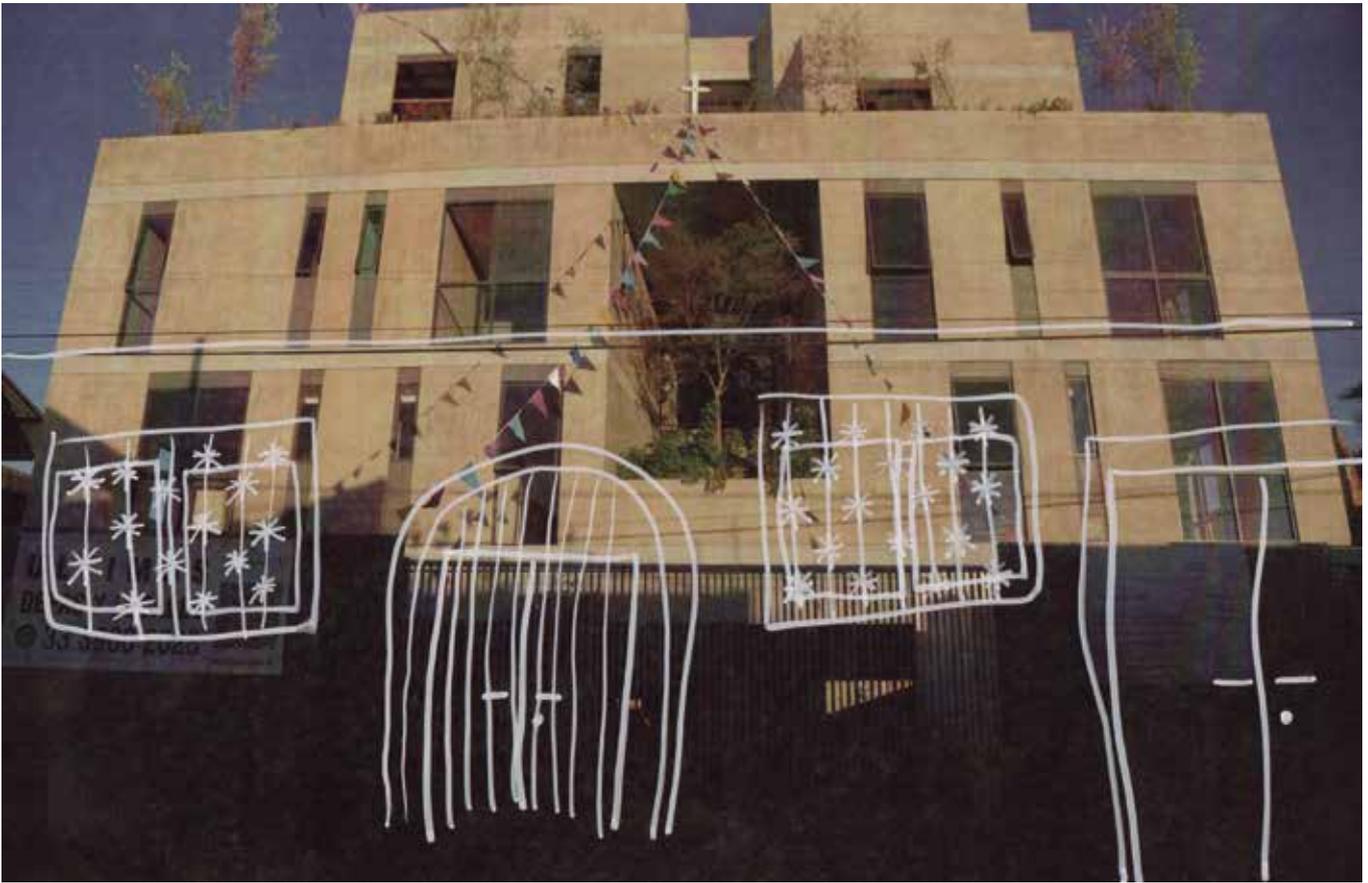


En la imagen, la calle Aldama al cruce con Abasolo, en la colonia Reforma, a unos minutos del Centro de Guadalajara, donde vivía Claudia antes de trasladarse a Cajititlán. Esta colonia, al encontrarse contigua al corredor económico de la calle Obregón, se ha convertido en espacio de bodegas y comercios, si bien aún cuenta con una importante número de casas habitación y espacios —casonas adaptadas como minidepartamentos donde viven a veces más de quince personas—. A la par de este *statu quo*, que ha prevalecido por décadas, hoy nuevas construcciones alteran el paisaje arquitectónico de la zona, trayendo nuevas vistas de lo que existió.



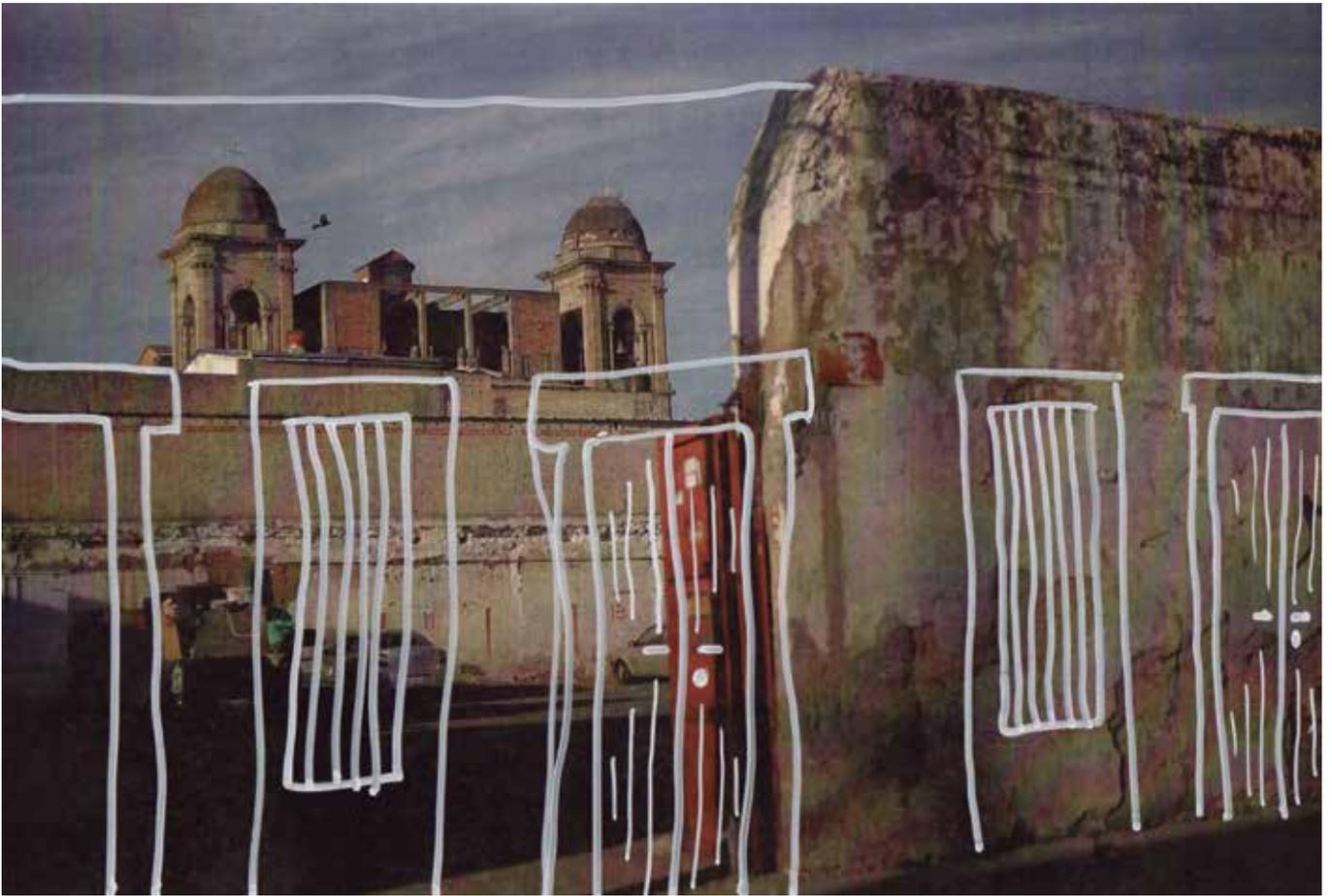






Como un ejercicio de memoria, Claudia y yo recorrimos el barrio en busca de espacios que ella recordaba cómo lucían antes, cuando era niña y adolescente. Así que con la pasión de Claudia por el dibujo, intervino las fotografías que resultaron como producto del andar.













Un compañero de Armando, pareja de Claudia, le contó que tenía un departamento en renta en Cajititlán, que podrían irse con una renta de 4 mil pesos al mes. En la urgencia por salir de la casa que compartían, un domingo por la mañana y sin avisar, Claudia tomó sus cosas y se trasladó a su nuevo hogar, que para ella significa un nuevo comienzo lejos de lo que conoció. Representa también la oportunidad de alejar a sus hijos de las drogas y darles la posibilidad de una vida mejor.



Festín y diálogo por MAGIS 500

LA CASA ITESO CLAVIGERO RECIBIÓ AL EQUIPO, CÓMPLICES Y AMISTADES DE LA REVISTA, QUE CELEBRÓ CON UNA EDICIÓN ESPECIAL EN LA QUE SE RESCATAN ALGUNOS DE LOS TRABAJOS MÁS RELEVANTES DE SUS DISTINTAS SECCIONES

POR ÓLIVER ZAZUETA

Hay tres maneras de pronunciar *magis*. Las dos principales son la italiana y la alemana. En la primera, la “g” suena como y griega y se pronuncia *mayis*, es la que se usa en la Iglesia católica; en la segunda, suena como “gui”; mientras que en la tercera, castellana, la “g” se convierte en “j”. Entendiendo que la diversidad lingüís-

tica es la parte más divertida de la vida, que toda comunicación tiene que ver con el contexto y que de eso se trata la belleza de la lengua, quien pronuncie esta palabra puede hacerlo “de la forma en que se le antoje”, con la venia de Alexander Zatyryka, SJ, rector del ITESO, que así cerró con humor su aclaración sobre la forma de pronunciar uno de los términos más queridos de la tradición ignaciana y cuyo significado es “buscar continuamente en la acción, en el pensamiento y en la relación con los demás, el mayor servicio, el bien más universal”.

El punto es que MAGIS llegó a su número 500, y el festín reunió a compañeros de mil batallas —o por lo menos de medio millar, diría José Israel Carranza, el editor— en Casa ITESO Clavigero, el pasado 21 de agosto, para recordar las gestas que, entre letras, imágenes, tinta y papel se hirvieron en su interior desde que la publicación naciera como *Boletín informativo* en noviembre de 1968, y que ha tenido dos grandes transformaciones a lo largo de su historia, la más reciente cuando se rediseñó en 2005.

El banquete se dividió en dos secciones: en el arranque se rindieron honores formales a la revista por parte de las autoridades del ITESO; para el siguiente momento, compartieron su experiencia cuatro periodistas convocados a participar redactando sendos textos que revisan la historia de las secciones principales de la revista. Pero el intercambio de impresiones terminó siendo una tertulia que se debatía entre la nostalgia por lo perdido y la esperanza ante las nuevas posibilidades del periodismo, oficio para el que MAGIS, se dijo, juega un rol de salvaguarda.

“MAGIS se ha convertido en un medio de vinculación con quienes son o formaron parte de nuestra universidad, así como con la sociedad en la que nos insertamos y la que queremos ser. En más de medio siglo, la publicación ha cambiado de formatos y énfasis, incluso de nombre, en función de los diferentes contextos, pero ha mantenido su espíritu de servicio a través de la información y la reflexión, hasta llegar hoy a los desafiantes tiempos de la inmediatez y de la vorágine informativa”, expresó el rector del ITESO, Alexander Zatyryka Pacheco, SJ, quien recalcó que la comunidad universitaria se integra por más de 11 mil estudiantes y casi dos mil colaboradores, a los que se suman más de 55 mil egresadas y egresados.

Humberto Orozco Barba, director de Relaciones Externas del ITESO, destacó que, a partir de 2005, MAGIS se estructuró en secciones pensadas con nombres en latín para simbolizar tres grandes tradiciones: la científica, la universitaria y la jesuita. “Pensamos en una publicación cuyos contenidos contuvieran los saberes presentes en la universidad, y que fuera en su forma, arte, diseño y tipografía, signo de los tiempos, y que contribuyera al cum-



plimiento de la responsabilidad del ITESO con una sociedad democrática y libre”, dijo.

Celebrar la edición 500 de MAGIS es un logro que trasciende lo numérico y se adentra en el territorio de lo simbólico, consideró Magdalena López de Anda, directora de la Oficina de Comunicación Institucional del ITESO y de la publicación. “MAGIS es más que una revista, algunas cuentas en redes, una cátedra o próximamente un programa de radio: es testimonio del compromiso del ITESO con el pensamiento crítico, con la palabra bien dicha, con la imagen reveladora y con la búsqueda de la verdad”, mencionó.



PERIODISMO A FUEGO LENTO

MAGIS apela a un periodismo escrito que permite detenerse y mirar despacio lo que está pasando, y las conversaciones en su interior están influidas por la esperanza y por la visión vanguardista. Algo de esto destacaron los periodistas involucrados en este número especial, para el que realizaron una curaduría de los trabajos destacados en varias secciones durante los últimos 19 años de la revista.

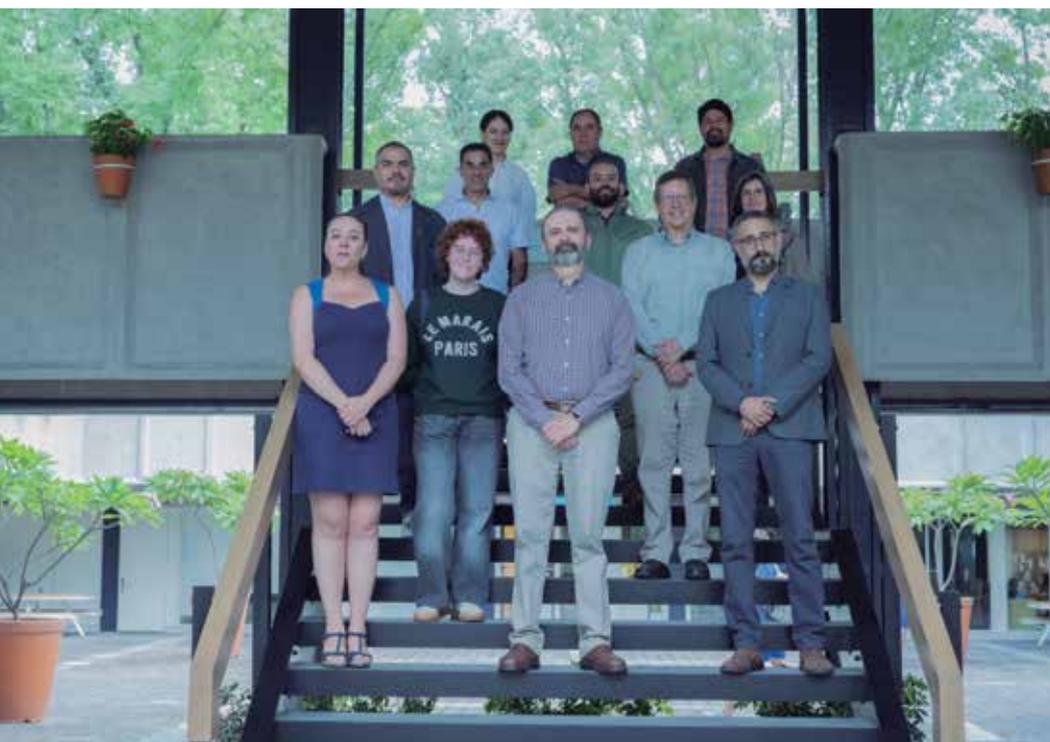
Jesús Estrada hizo la reseña de *Indivisa*, sección dedicada a reportajes de investigación a profundidad, para la que eligió trabajos que han trascendido en el tiempo enfocados a la desaparición forzada, la crisis medioambiental, las condiciones laborales o los movimientos sociales. Al periodista Iván González Vega le correspondió *Ergo Sum*, sección de semblanzas, y cuyos 119 perfiles analizó de modo exhaustivo. A su modo de ver, estos trabajos son un esfuerzo por contar una parte del presente a partir de la labor, la experiencia y los actos de una persona. Por su parte, el periodista Gabriel Orihuela compartió su experiencia sobre *Distincta*, reportajes que apelan a nuevos horizontes, al cambio y a la posibilidad de un mundo mejor.

En una airada defensa del lenguaje escrito, Vanesa Robles, quien escribió acerca de *Colloquium*, la sección de entrevistas, recordó cómo la mayoría de los medios de comunicación escrita, que antes privilegiaban a este género con un espacio considerable en sus páginas, han dejado de hacerlo. Y celebró que MAGIS dé cobijo a conversaciones con personajes tan variados. “La entrevista abre la posibilidad de dos miradas, pero estas dos personas que conversan han sido influidas por otras muchas miradas, entonces se vuelve una cosa fenomenal. En la defensa del lenguaje escrito, MAGIS ha sido una revista importantísima. Está apostando

por lo que apostaron algunos emperadores de Egipto, cuando formaron la biblioteca de Alejandría, que es el lenguaje escrito, algo que nos ha hecho crecer muchísimo como seres vivos y humanos”, expresó.

La mesa fue moderada por el editor de MAGIS, José Israel Carranza, quien destacó el valor de la revista como un proyecto que, además de apelar a la pausa, el análisis y el periodismo a fuego lento, también invita a la búsqueda de otras posibilidades: “Una palabra que es muy importante para nuestro trabajo es *esperanza*, sobre todo en circunstancias tan adversas como las que enfrentan hoy muchas personas; es algo que cuenta mucho para la labor que hacemos en la revista”. ■





Instalan Consejo Editorial de Radio ITESO 95.1

ESTA INSTANCIA, COLEGIADA Y PLURAL, EMITIRÁ RESOLUCIONES EDITORIALES SOBRE LAS PROPUESTAS QUE ALIMENTARÁN LA PROGRAMACIÓN DE LA ESTACIÓN DE LA UNIVERSIDAD

POR ÓLIVER ZAZUETA

Constituyéndose como un órgano colegiado, deliberativo y resolutorio, se llevó a cabo la instalación del Consejo Editorial de Radio ITESO 95.1, que tendrá labores sustanciales para el desempeño y la programación de esta estación de radio que comenzará sus transmisiones próximamente.

Este consejo, delegado por Rectoría y con representación de diferentes instancias de la Universidad, tendrá como objetivo principal emitir resoluciones editoriales sobre las propuestas de la comunidad universitaria para la programación de la radio. Además, vigilará que los contenidos cumplan con los lineamientos editoriales que rigen a la estación —su Misión y Visión— en concordancia con los valores, objetivos y función del ITESO.

El rector Alexander Zatyryka Pacheco, SJ, se congratuló de que el proyecto de Radio ITESO esté dando pasos seguros y firmes. “Es un proyecto que no se circunscribe solamente a una vertiente de la radio abierta, nuestra estación en FM, sino que es todo un proyecto de comunicación que da un primer paso importante”, dijo haciendo referencia a que la estación es el primer peldaño para conformar el Sistema Universitario de Medios Audiovisuales (SUMA).

El Consejo Editorial estará conformado por Gabriel Zarzosa Parra, egresado de la Maestría en Comunicación de la Ciencia y la Cultura del ITESO; María Daniela Magallanes, representante de alumnos de licenciatura; Alba Gutiérrez Gutiérrez, estudiante de Prepa ITESO; César Alan Ruiz Galicia, perio-

dista y coordinador de la Licenciatura en Periodismo y Comunicación Pública, y Jaime Iván González Vega, periodista y profesor de esta misma carrera, ambos como representantes de la Dirección General Académica (DGA); Alejandra Guillén, periodista y académica de Coincide, como representante de la Dirección de Integración Comunitaria (DIC); Pedro Reyes Linares, SJ, académico del Departamento de Filosofía y Humanidades representando al equipo de jesuitas del ITESO; Juan Carlos Núñez Bustillos, periodista y representante de la Secretaría de la Rectoría; Lilián Solórzano, coordinadora de Prensa y Difusión del ITESO, representando a la Dirección de Relaciones Externas (DRE); y Alejandro Sierra, especialista en comunicación y representante de ITESO A. C. También formarán parte Juan Carlos Robles, integrante del equipo de Radio ITESO 95.1 como secretario, así como el coordinador de la estación, Andrés Villa Aldaco, y la directora de la Oficina de Comunicación Institucional, Magdalena López de Anda.

Villa Aldaco agradeció la disposición para contribuir a esta misión, que pondrá en el centro a las juventudes y fortalecerá el posicionamiento de la universidad. “Sabemos que ustedes están conscientes de lo importante y de lo histórico que va a ser este proyecto, no solamente para nuestra institución, sino para nuestra ciudad y nuestro estado”, dijo el coordinador de Radio ITESO. ■

El ITESO recibe a las micro y pequeñas empresas

LA ASOCIACIÓN MEXICANA DE CENTROS PARA EL DESARROLLO DE LA PEQUEÑA EMPRESA (AMCDPE) TENDRÁ SU REUNIÓN ANUAL LOS DÍAS 3 Y 4 DE OCTUBRE. LAS ACTIVIDADES GIRARÁN EN TORNO A LAS POLÍTICAS PÚBLICAS DEDICADAS AL SECTOR

POR ÓLIVER ZAZUETA

Atendiendo reflexiones y experiencias que permitan la generación de políticas públicas en favor de las micro, pequeñas y medianas empresas (mipymes), el ITESO recibirá, los días 3 y 4 de octubre, la XXII Conferencia Internacional de la Asociación Mexicana de Centros para el Desarrollo de la Pequeña Empresa (AMCDPE).

El campus y la Casa ITESO Clavigero serán las sedes donde tendrán lugar talleres, conferencias y conversatorios, así como la asamblea anual de esta asociación, cuya labor principal es apoyar a profesionales e instituciones para que tengan capacitación y recursos para apoyar las mipymes. “El tema fundamental son las políticas públicas, y el impacto de los Small Business Development Centers (SBDC) en el desarrollo económico. [La idea es abrir] un espacio de diálogo para resaltar las estrategias de fomento de políticas públicas hacia pequeños negocios”, explica Manuel Flores Robles, director del Centro Universidad Empresa (CUE) del ITESO, entidad anfitriona del evento.

La AMCDPE es una asociación civil que surgió a mediados de la década de los 2000 como una iniciativa de instituciones como la Universidad Veracruzana, la Universidad de Monterrey y la Universidad Autónoma de Guadalajara, entre otras, con el fin de que el modelo de los SBDC se convirtiera en referencia ante el requerimiento de elementos prácticos para apoyar a las pequeñas empresas. Actualmente la asociación se integra con alrededor de 20 instituciones mexicanas, entre universidades y áreas profesionales de apoyo. La presidencia actual del organismo corresponde a la Universidad Autónoma



de Nuevo León (UANL) y el ITESO ocupa la vicepresidencia.

El 3 de octubre la Casa ITESO Clavigero recibirá las actividades de la asamblea anual, y el objetivo es generar un espacio de *networking* y un taller dirigido al uso estratégico de la información digital. Al día siguiente habrá una jornada de talleres, paneles y una conferencia magistral bajo el título “Impulso al desarrollo económico a partir de las políticas públicas”, en el que se espera la participación de funcionarios públicos y especialistas. También habrá un panel con académicos de cuatro países de América Latina acerca del papel de los SBDC.

Entre los invitados confirmados se encuentran el gobernador electo de Jalisco, Pablo Lemus; Gloria Lugo, representante del Banco Interamericano de Desarrollo; y Roberto Arechederra Pacheco, secretario de Desarrollo Económico de Jalisco. También se tiene contemplada la presencia de cónsules tanto de Estados Unidos como de Canadá.

A través de la AMCDPE, el ITESO fue invitado por parte de la Secretaría de Economía para participar en un conversatorio sobre el capítulo 25 del Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC) que se enfoca a los programas de desarrollo y de las mipymes en la región, y donde participarán funcionarios, empresarios y unas pocas universidades.

Flores Robles destaca que desde hace casi 30 años el ITESO ha buscado hacer que las cosas sucedan, ejecutar programas, capacitar y tener contacto con los organismos empresariales, además de ofrecer acompañamiento, consultorías y asesorías a las mipymes. “Jugamos un papel de intermediarios entre lo que sucede en el mercado laboral, en el ámbito de las empresas y en los pequeños negocios. Somos una bisagra entre el desarrollo de las necesidades sociales y la economía”, concluye. ■



Abandono

Todo abandono se acompaña de un murmullo en el que es difícil distinguir qué corresponde a la memoria y qué al olvido. Las presencias se confunden con las ausencias, el final con el principio. Es tiempo detenido y alargado a la vez. Es un vacío lleno de algo, la materialización de una imposibilidad, una fuga y una llegada.

Los objetos olvidados, las cartas no enviadas, los lugares deshabitados son fragmentos de vidas que van desvaneciéndose. Pero, ¿no estamos siempre en camino de desalojar, de abrir espacio, de salir de escena? Pensemos en los abandonos que hemos producido. Y también pensemos en el abandono que podemos representar para alguien más.

VIDA COTIDIANA | LAURA SOFÍA RIVERO

AMENAZA DE MUDANZA, ABANDONAD TODOS LOS LIBROS

Si antes veías autores, editoriales, épocas o amigos íntimos, hoy sólo ves volumen: pilas y pilas de ejemplares que se amontonan sobre ti, que te asfixian. Calculas la cantidad de cajas que tendrás que conseguir (y decimos *conseguir*, aunque eso signifique *robar* o *suplicar* por ellas en los supermercados) con tal de poder moverlo todo. Ya no hay canon ni jóvenes promesas, ya no hay géneros literarios ni corrientes históricas, ya no hay afecto ni curiosidad; toda mudanza convierte los libros en, apenas, kilos y kilos de papel.

¿Qué hacer con todos ellos? ¿Estás dispuesto a que te sigan a otro sitio? ¿A continuar arrastrándolos tan sólo por la culpa? No amamos los libros que hemos escrito, leído, subrayado o signado con un *ex libris*. Amamos los libros que cargamos. Hoy en día, pienso, no hay mayor prueba de fidelidad lectora que el embalaje.

Uno comienza a ponderar si son imprescindibles o no. Y, aunque el proceso de selección sea arduo (¿no nos enseñó eso el Quijote con el escrutinio a la biblioteca?), más difícil resulta saber qué destino darle a los expurgados, todos aquellos que no pasaron la prueba fatal. Ese montoncito nos recuerda los inconvenientes de vivir en una época poco afecta a las hogueras. Nos incita a abusar, una vez más, de las librerías de viejo; tiraderos repletos de libros con entrañables dedicatorias escritas para personas que se deshicieron de ellos.

O puede ser que nos obligue a perfeccionar las artes del abandono: olvidarlos en casas ajenas, liberarlos en una banca del parque, aparentar que los damos como regalo —aunque con satisfacción malsana nos brillen los ojos al saber que, por fin, se han ido—. (Borges, dicen, iba a los cafés y dejaba sobre alguna mesa los libros que no quería conservar; era su habitual fechoría, se iba fingiendo demencia.)

Por ello, para evitar estos inconvenientes, lo mejor es abandonar los libros no queridos tan pronto llegan a nosotros. Antes de que en nuestro corazón germine cualquier ápice de compromiso o de vergüenza. No hay que dejarse intimidar: habrá que soltarlos como si sus páginas estuviesen envenenadas. Y repetir la maniobra una y otra vez, hasta constituir de esta actitud un talento.

A mí, debo confesar, me falta depurar la técnica. Pero, sin duda alguna, mi mejor abandono aconteció hace un tiempo en la feria del libro más esperada del país. Era finales de año, condición propicia para sentirnos con ánimo de arrancar lo que no queremos seguir cargando. Tras una presentación, los organizadores me obsequiaron un voluminoso libro para redimirse de la común costumbre de no ofrecer viáticos ni pago. Me resultaba imposible trasladar a mi ciudad el librote —tres kilos de fotografías sobre los volcanes de México— en un vuelo de equipaje ligero. Y, a decir verdad, a ellos también parecía sobrarles. Decidí continuar con el abandono serial dejándolo en un sillón del recinto. Regresé cinco minutos después, sólo para comprobar que ya no estaba. Espero que haya hecho feliz a un geólogo, un amigo de la naturaleza o a un estudiante con el bolsillo roto que haya descubierto en mi lastre un tesoro.

Sé que alguien verá mal esta práctica. Pero si sigue ocurriendo es porque evidencia que, día con día, nuestras casas son más pequeñas y la industria editorial más insaciable. Pues, mientras sigamos publicando libros por compromiso para un público que no existe, éstos continuarán rodando por el mundo en ese mito del eterno abandono hasta el final de nuestros días.

CINE | HUGO HERNÁNDEZ VALDIVIA

Entre el rencor y la culpa

El abandono es un tema presente en numerosas películas, con perspectivas, ambiciones y alcances varios. A menudo la partida de un padre es el punto de partida: este deja a sus hijos en manos de familiares, en particular de la madre, como en la mexicana *Las abandonadas* (1945), de Emilio Indio Fernández. Es, asimismo, frecuente el abandono materno (asunto manido y maniqueo infaltable en las telenovelas mexicanas), de lo cual da cuenta *La hija oscura* (*The Lost Daughter*, 2021), ópera prima de Maggie Gyllenhaal, que exhibe los fantasmas de una mujer que se fugó con un amante y dejó a sus hijas. Abundan, además, la historia de niños que quedan al cuidado de alguna institución, como en *Broker* (2022), película coreana dirigida por el nipón Hirokazu Koreeda.

En más de un caso, los abandonados encaran al progenitor irresponsable; en otros, no tienen esa posibilidad y deben lidiar y especular acerca de las razones que pudieron moverlo o moverla. En la mayoría de los casos, este asunto ofrece posibilidades extraordinarias para reflexionar con respecto a los afectos ausentes, sobre el terror que supone encarar el mundo sin el apoyo de los que nos trajeron al mundo (como el monstruo de *Frankenstein* de Mary Shelley). Pero también hay espacio para la exposición de motivos del que abandona, para exhibir la culpa que lo habita. En todos los casos, el abandono es un asunto que deja una marca de por vida: los rencores y las culpas contribuyen a hacer del mundo un espacio más hostil y más frío, a alimentar la desconfianza en uno mismo y en los otros, a incrementar la infelicidad.

PARA SABER MÁS

•• *Los olvidados*. Película completa: <ite:so/abandonocine1>

•• Texto de Octavio Paz sobre *Los olvidados*: <ite:so/abandonocine2>

•• *Summer*, tema de Joe Hisaishi: <ite:so/abandonocine4>

•• Entrevista a Takeshi Kitano: <ite:so/abandonocine5>

•• Entrevista con Maggie Gyllenhaal: <ite:so/abandonocine6>

•• Textos míos publicados sobre *La ballena* y *La gran belleza* (un poco de autopromoción): <ite:so/abandonocine7>

<ite:so/abandonocine8>

LA VERDADERA RIQUEZA

Recientemente leí una leyenda que asegura que el emperador Alejandro Magno, en su lecho de muerte, reunió a todos sus generales y les comunicó sus últimos tres deseos: que sólo los mejores médicos del mundo llevaran su ataúd, que se esparciera la enorme riqueza que había acumulado a lo largo de su vida durante la procesión hacia su tumba y que sus manos colgaran fuera del ataúd para que todos las pudieran ver.

Después de haber expresado estos deseos, cuenta la leyenda, uno de los generales le pidió que explicara sus motivos, a lo que Alejandro Magno respondió: en primer lugar, quería que los mejores médicos llevaran su ataúd para que todos los testigos entendieran que ni siquiera la mejor medicina disponible podía evitar la muerte de un ser humano; en segundo lugar, quería que las calles fueran cubiertas con su oro y otros objetos de gran valor para expresar que toda la riqueza material acumulada a lo largo de nuestra vida en la tierra se quedará en la tierra después de nuestra muerte; y, finalmente, quería que sus manos colgaran fuera del ataúd para que sus seguidores supieran y, nunca olvidaran, que nacemos sin nada y finalmente moriremos con las manos vacías.



Los olvidados (1950)

Luis Buñuel

La cinta, que se inscribe en el estilo del neorealismo italiano, abre con un narrador que menciona a los niños que viven en la miseria en las grandes capitales: Nueva York, París, Londres. La historia, "basada en hechos de la vida real", acompaña a un grupo de niños y jóvenes que sufren el abandono de padres y madres, quienes a su vez son, hasta cierto punto, el resultado del abandono social. La solución, escuchamos en la narración, habrá de venir de las "fuerzas progresivas". Más de 70 años después, estas siguen sin aparecer.



El verano de Kikujiro (Kikujirô no natsu, 1999)

Takeshi Kitano

Masao tiene nueve años y vive con su abuela. Al llegar el verano decide ir a buscar a su madre, quien partió tiempo atrás con el pretexto de buscar trabajo. En el viaje lo acompaña Kikujiro, un mafioso gruñón y aparentemente indiferente. La aventura reserva contrariedades y mucha emoción. Kitano, quien da vida a Kikujiro y es también autor del guion, entrega una película sobria que ofrece sensibles dosis de calidez, a la que contribuyen de buena forma las músicas de Joe Hisaishi (colaborador de cabecera de Kitano y de Hayao Miyazaki).

En nuestro mundo actual, la tentación de acumular una mayor cantidad de bienes materiales es constante. Vivimos en una sociedad que valora más lo superficial que lo auténtico. Nos endeudamos para adquirir objetos innecesarios que solamente se van acumulando en el tiempo en nuestros estantes y armarios; pagamos por servicios que sólo buscan entretenernos y distraen de lo verdaderamente importante: construir una vida plena y feliz. Sin embargo, la verdadera plenitud no se encuentra en los objetos, sino en los momentos que vivimos, los aprendizajes que adquirimos y los lazos que tejemos con otras personas.

Este estilo de vida, además de tener un efecto negativo en nuestra salud financiera al momento de querer afianzar un patrimonio personal, tiene también importantes efectos en el bienestar de nuestro planeta. De acuerdo con la última edición del *Informe sobre la brecha de circularidad* (CGR, por sus siglas en inglés), se estima que la proporción de materiales secundarios¹ consumidos por la economía mundial ha disminuido de 9.1 por ciento en 2018 a 7.2 por ciento en 2023. Esto significa que, de todos los recursos que extraemos

de la naturaleza para la fabricación de los objetos que usamos día a día, sólo ese pequeño porcentaje termina siendo reincorporado para la fabricación de un nuevo producto, mientras que el 92.8 por ciento restante es desperdiciado y termina en tiraderos, rellenos sanitarios, rodando por las calles, flotando en los océanos o, incluso, guardado en un cajón de por vida.

Somos verdaderamente ricos en residuos, pero pobres en recursos. Necesitamos transformar de manera urgente nuestros hábitos de consumo hacia unos más sostenibles, que incluyan la adquisición de productos y servicios de manera responsable y basada en verdaderas necesidades, en lugar de aspiraciones egocéntricas que a menudo fomentan la comparación y la competencia con personas en condiciones completamente distintas a las nuestras. ¿Realmente lo necesito o sólo lo deseo? ¿Añade valor a mi vida o se convertirá en una carga? ¿Puedo vivir sin ello? ¿Qué le haré una vez que deje de funcionar o que haya satisfecho mi necesidad? ¿Existe una alternativa más amigable con el medioambiente y con mis finanzas? Son algunos ejemplos de preguntas que podemos hacernos a nosotros mismos cuando nos enfrentemos al dilema de adquirir algo más.

Platón alguna vez enseñó: "La mayor riqueza es vivir contento con poco". Cuánta sabiduría desde entonces.

1 En este contexto, se entiende que un "material secundario" es aquel que ha sido procesado previamente y vuelve a ser utilizado como materia prima para la producción de un nuevo bien.



El color del paraíso **(Rang-e khoda, 1999)**

Majid Majidi

A sus ocho años, Mohammed ha aprendido a encontrar la forma de contrarrestar los efectos de la ceguera: hace un uso extraordinario de los otros sentidos y manifiesta una notoria sensibilidad. Su futuro, sin embargo, no luce luminoso, pues su padre busca casarse por segunda vez y para él, el niño es un obstáculo. Su abuela, entonces, lo cobija. Majidi da cuenta de la fuerza de la niñez —y los niños en el cine iraní *son verdaderamente niños*—, que en su inocencia le dan color a un mundo que no es precisamente el paraíso.



La gran belleza **(La grande bellezza, 2013)**

Paolo Sorrentino

Al cumplir 65 años, Jep Gambardella comienza a hacer una revisión de su vida en Roma, adonde llegó décadas atrás y en donde ha vivido con frivolidad y gozado de cierta celebridad. Entonces se hacen presentes el desagrado y el desasosiego acumulados, y va encarando la superficialidad de su existencia. Reconoce esencialmente las consecuencias que ha tenido el abandono de sus ambiciones e ideales juveniles. Y en un escenario de gran belleza, y empujado por algo que cabría calificar como sabiduría, redescubre al joven que fue.



La ballena **(The Whale, 2022)**

Darren Aronofsky

Charly vive con un tremendo sobrepeso (alrededor de 270 kg), que da testimonio del sufrimiento de su espíritu. Su movilidad es muy limitada, pero come con desmesura. Su cuerpo —al que alude, hasta cierto punto, el título, que también hace referencia a *Moby Dick*— es del tamaño de su culpa; es la consecuencia del abandono... en el que dejó a su hija cuando era una niña. Con valiosas dosis de humor, el asunto se inscribe en el terreno moral y nos permite entender a un ser humano que en esencia es bondadoso, pero que hizo algo pernicioso.

Contra el abandono urbano

PARA SABER MÁS

⚡ Molino de trigo de Oblatos: ite.so/abandonourbanismo14

⚡ Torre de David, en Caracas (crónica de John Lee Anderson): ite.so/abandonourbanismo15

⚡ El "Chernóbil" de Tlajomulco: ite.so/abandonourbanismo16

⚡ Pueblos desplazados: ite.so/abandonourbanismo17

Es relativamente común ver, por las calles de nuestras ciudades, fincas que van quedando a su suerte. Sea por disputas de herencias, por negligencia gubernamental, por migraciones repentinas —de personas o de industrias— o por cualquier otra razón. Las vemos solas y atestiguamos su deterioro con el paso de los años. Existen, desde luego, casos más emblemáticos que otros (por ejemplo el edificio Guadalupe Victoria, en el parque Agua Azul de Guadalajara, que recientemente se rehabilitó, o la Torre de David, en Caracas), y también abandonos que no debieron haber sucedido nunca, como el de la vieja Hacienda de Oblatos, o el llamado "Chernóbil" de Tlajomulco, provocado por la corrupción gubernamental y de las inmobiliarias.

Sin embargo, hay casos más extremos: pueblos o ciudades fantasmas que, por algún fenómeno natural o una crisis económica, por el cambio de infraestructura, por la guerra o por el desplazamiento obligado a raíz de la presencia de grupos criminales, han quedado desiertos.

Muchos de estos sitios se han convertido en lugares turísticos, y algunos incluso son foco de atracción para *influencers*. Otros son curiosidades arqueológicas sumergidas en el fondo de la selva, cual escenarios extraídos de Kipling. Algunos han sido domados de nuevo por la naturaleza y el mundo salvaje y otros tantos son objetos de leyendas y cuentos de fantasmas. Más allá de dejarlos intactos para postales de Instagram, se pueden realizar acciones para recuperarlos y mejorar la vida de sus habitantes.



FRANCOISGUYTON.COM



LEONOTICIAS.COM



ARCHDAILY.COM © KYOCERA



ANSHUJAIN.COM CORTESÍA SZ ARQUITECTOS



HEIDELBERGPROJECT.COM

Oradour-sur-Glane

Este pequeño pueblo en Francia, sin relevancia militar alguna, sufrió uno de los episodios más violentos e innecesarios durante la Segunda Guerra Mundial. Hombres, mujeres y niños fueron acibillados por el ejército nazi. El lugar quedó hecho ruinas y, a diferencia de casi todas las otras ciudades europeas que se rehabilitaron, quedó intacto y fue clasificado como Monumento Nacional, ahora es memorial para las víctimas de la guerra.

⚡ ite.so/abandonourbanismo1

⚡ ite.so/abandonourbanismo2

⚡ ite.so/abandonourbanismo3

Azucarera Santa Elvira

Una planta azucarera fue el corazón industrial y el motor económico de León, España, durante muchos años. Cerrada en 1992, ha permanecido como un gran elefante blanco durante ya tres décadas. Recientemente, el ayuntamiento de la ciudad anunció un proyecto para recuperar lo que queda del inmueble. Lejos de demoler y levantar, se respetará la arquitectura para albergar un espacio de eventos al aire libre, con lo que se dará una nueva vida al lugar y a la ciudad misma.

⚡ ite.so/abandonourbanismo4

⚡ ite.so/abandonourbanismo5

De campos de golf a parques solares

El costo ambiental de un campo de golf suele ser alto, tanto por su ridículo consumo de agua como por las alteraciones que causa en el ecosistema; por lo mismo, cuando dejan de utilizarse se suele generar deterioro y erosión en sus suelos; pero, además de ello, ocupan demasiado espacio. Como es sabido, Japón no dispone de mucho territorio, por lo que una empresa japonesa decidió utilizar estos campos como parques de energía solar. Se aprovecha el espacio y no se deforesta otro.

⚡ ite.so/abandonourbanismo6

⚡ ite.so/abandonourbanismo7

Larva

En los terrenos que ocupó el colegio jesuita San Juan Bautista —en lo que hoy es el cruce de la avenida Juárez y la calle Ocampo, en Guadalajara— se edificó el cine Variedades, de estilo *art déco*. Fue inaugurado en 1940 y contaba con tres niveles y comodidades diferentes a las de los cines de la época. Fue apagándose, como el resto de las grandes salas, con la llegada de los multicinemas, y cerró en 1996. Finalmente fue reabierto como el Laboratorio de Arte Variedades (Larva), cuenta con un café, galería y tiene alta actividad cultural.

⚡ ite.so/abandonourbanismo8

⚡ ite.so/abandonourbanismo9

Heidelberg Project

Luego de la salida de la industria automotriz de Detroit, la ciudad sufrió un rápido deterioro. La zona este quedó semihabitada. Los grados de pobreza aumentaron, así como la delincuencia y la drogadicción. El artista Tyree Guyton inició en la calle Heidelberg una intervención, y con el material propio de las fincas abandonadas comenzó a decorarlas. Fue ayudado por la comunidad y pronto la calle se convirtió en un museo al aire libre con actividades culturales.

⚡ ite.so/abandonourbanismo11

⚡ ite.so/abandonourbanismo12

⚡ ite.so/abandonourbanismo13

JESÚS GUERRERO SANTOS

Un artífice de lo mexicano

POR CARLOS VICENTE CASTRO

Tibores de cerámica vidriada con incrustaciones de alpaca, de tonos azules y escenas costumbristas; cofres con querubines cachetones, chiquitas grises, marcos de espejo con ilustraciones de castas, fuentes y jaulas abiertas con pájaros multicolor, cruces de ánimas, albarellos pintados con una destreza centenaria, vírgenes morenas con sus apariciones a san Juan Diego, cristos negros de recamados metálicos, águilas con las alas revestidas de patriotismo, soperas y charolas cuyo oficio parte de la tradición para trascender en arte vivo nuestra identidad, el influjo de nuestra doble herencia indígena y española en su síntesis mestiza.

Jesús Guerrero Santos es el artífice de esta cofradía de algo más que objetos que en su utilidad y su ornamentación siguen las mismas técnicas de los artesanos de Talavera de la Reina en el siglo XVI, y que se fundieron con la idiosincrasia de nuestra tierra. Nacido el 14 de febrero de 1939 en San Martín Hidalgo, y no mucho después avecindado en Guadalajara, el quinto hijo de don José Guerrero y doña Micaela Santos no encontró su elemental vocación sino hasta los 50 años, cuando decidió fundar su taller artesanal en Tonalá, Jalisco. Antes de abrazar el oficio que lo llevaría a ser un referente cultural de nuestro país, con piezas suyas en manos de los papas Benedicto XVI y Francisco, el presidente Barack Obama, el tenor Luciano Pavarotti, y trofeos para deportistas de altos vuelos, tuvo una trayectoria diversa que finalmente lo llevó a desarrollar su pasión: el oficio de crear piezas de arte.

Después de estudiar la carrera de Arquitectura por tres años y abandonarla para aventurarse en la formación sacerdotal del Seminario de Guadalajara durante cinco años, finalmente volvió a la vida secular y se graduó de la carrera de Ciencias de la Comunicación en el ITESO, y luego de la maestría en Desarrollo Humano en la misma universidad. Todavía siendo estudiante incursionó en el empresariado como promotor de cine de arte durante 18 años de su vida, y tres más fue corredor de bienes raíces. También llegó a interesarse por el arte culinario de Jalisco. Pero la ilusión más grande de Jesús Guerre-



ro Santos no se vio correspondida sino hasta que decidió fundar su taller de artesanía en Tonalá a finales de los años ochenta, al frente de un grupo de 15 personas con un saber artesanal envidiable. Además, como director del Instituto de la Artesanía Jalisciense de 1991 a 1995, dio mayor proyección internacional a los artesanos y artesanas de nuestro estado.

Una de las aportaciones de Jesús Guerrero Santos ha sido la aplicación del metal —alpaca, hierro forjado o cobre— a la cerámica vidriada. El procedimiento que siguen los artesanos con su decidida orientación respeta paso a paso el quehacer tradicional de los inicios de la Colonia, desde el diseño individual de cada pieza, su formación en el torno, la aplicación de pintura con pinceles de cola de gato y su doble horneado hasta que, de acuerdo con este maestro artesano, “se contempla el paisaje de la pureza” y se reviste de metal en otro taller. El resultado no puede ser otro que la mística de un objeto que, al pasar todas las pruebas, ha trascendido la división entre lo utilitario y lo bello.

Hoy, a sus 85 años, Jesús Guerrero Santos puede estar orgulloso de ser uno de los referentes mexicanos en un arte tradicional —tal y como ha querido este investigador de la cerámica vidriada en el primer siglo de la Colonia— en el que convergen lo sacro y lo cotidiano para dar vida a piezas de un carácter único, con raíces muy profundas en la conformación de nuestra mexicanidad.



ace poco me enteré de que mi pareja en Los Ángeles es estadounidense, no ruso, como yo creía. Lo sospechaba; cuando bailamos de abrazo se le nota técnica, aunque se le siente tieso. Latinoamericano no es, lo delatan la blancura de su piel y el hecho de que da clases de *ballet*.

Viví en el error tanto tiempo porque nuestra relación es abierta y mantenemos ciertos lími-

tes. Cada jueves al atardecer nos encontramos cerca de Beverly Hills, en el oeste de Los Ángeles y, entre los abrazos y el sudor, apenas nos queda tiempo de hablar. A veces él llega con una botella de vino y después de nuestra sesión nos tomamos una copa y tenemos una charla frugal, tras la cual nos despedimos con un beso en la mejilla y cada uno sale por separado. Luego, pasan meses enteros sin que sume ningún dato a su biografía. Así está bien; él no me ceba cuando se me acercan otros, y viceversa. Sa-

bemos que lo nuestro es especial. No lo digo

yo: Mónica Orozco, una amiga mutua argentina, de unos 60 años, dice que, apenas nos abrazamos, se enciende una chispa.

Conocí a Michael durante un baile al aire libre en The Music Center, en Downtown LA, en el verano de 2022. Habíamos coincidido un par de veces en clases, y esa noche, al reconocernos entre el gentío, él me invitó a bailar tango junto a un centenar de parejas que atiborran la pista.

Era la época del año en la que la luz del día, idílica como en las películas, permanece hasta las nueve de la noche, la temperatura es agradable, Los Ángeles se llena de actividades al aire libre y todo el mundo está en la calle. El reto en esta metrópolis de 18 millones de habitantes es siempre el tiempo y la distancia. Todo se mide en horas de tráfico y las barreras de altísima velocidad llamadas *freeway* distancian a familias, parejas y amistades.

No hubo barreras aquella noche de tango al aire libre de 2022 en The Music Center. Michael y yo bailamos un par de tandas y quedamos la semana siguiente en las clases de Daniela Arcuri, otra argentina conocida de ambos. Desde entonces no hemos dejado de bailar. Hace tres meses supe que lo nuestro es oficial, como se sabe que las relaciones son oficiales: a través de un *post* de Instagram en el que Michael compartió un video y, en el video, una declaración de amor verdadero: "Reena y yo hemos estudiado juntos por algunos años ya. Probablemente parezcamos una pareja romántica, pero es estrictamente profesional, es una buena amiga. Éste fue su baile de cumpleaños estrenando tacones de tango".

Los zapatos son rojos, de punta y talón abiertos, con una correa alrededor de los tobillos, suela

Tango para los males de LA

POR VERÓNICA DÍAZ FAVELA

de piel que resbala bien en la pista y un tacón inclinado, para no arrancarle que un adorno termine en caída.

CITA CON LA CACHONDERÍA

Es jueves. Igual que cada semana, estamos en la casa de Mónica Orozco, una vivienda de dos pisos, detenida en la velocidad del Olympic Boulevard. En esta reunión sólo se aspira a una cosa, casi prohibida hace un siglo: mejorar la cachondería elegante de los movimientos del tango.

El tango tiene tres cabezas: la letra, la música y el baile. Las letras de Carlos Gardel y sus canciones nunca se bailan. La música es de una docena de orquestas argentinas de alrededor de 1940; desde hace 80 años, Osvaldo Pugliese, Francisco Canaro, Aníbal Troilo y Miguel Caló son los verdaderos dioses de las milongas. El baile, la tercera cabeza, puede ser de escenario o de salón. A éste nos entregamos cada jueves, con la dirección de Mónica.

A sus 60 y pico años, esta argentina no tiene reparo en usar minifaldas para presumir sus piernas: dos columnas bronceadas. Con el pelo blanco, despeinado, ella se para frente al espejo y nos marca ejercicios que al principio nos cuesta seguir. Ochos, ochos cortados, enrosques, pivoteos, sacadas, ganchos. Después de repetirlos docenas de veces, la práctica sigue en parejas.

Los estudiantes somos un grupo de cinco, que en ninguna otra circunstancia habríamos coincidido. Están Harry, un veinteañero británico altísimo, de pelo rizado, y su novia, Lauren, una escocesa pequeña, pelirroja. Él es investigador de química en la Universidad de California en Los Ángeles, la UCLA; ella trabaja en el Departamento de Transporte Pú-

blico de Santa Mónica. Se conocieron tocando el chelo, en una banda juvenil en Inglaterra. En apenas seis meses están listos para asistir a las milongas, la reunión donde los tangueros se congregan.

Otra del quinteto es Iliana, una puertorriqueña, también sesentona, retirada del sistema de justicia y con un gran sentido de la moda. Es delgada, cansa, viste pantalones entubados y lleva un maquillaje sutil y eficiente. Es constante, pero tras cinco años no muestra progreso en la pista.

Michael, mi pareja, es dueño de una escuela de *ballet* clásico. Soltero, sin hijos, de unos 50 años, encara al imaginario sobre un habitante típico de Los Ángeles. Su diferencia con otros angelinos es su fascinación por el tango. Tanta, que ya pasó dos semanas en la ciudad de Buenos Aires, muy impresionado porque nadie lo asaltó y no quedó atrapado en ninguna manifestación de protesta por la crisis económica, como los medios de comunicación estadounidenses le aseguraban que ocurriría.

Los del grupo llegamos al tango por distintas razones, pero hay una que nos mantiene aquí: el abrazo. Dice la Universidad de Medicina de Harvard que bastan 20 segundos para que ocurra una segregación de oxitocina, la hormona que promueve sentimientos positivos. Una canción de tango dura tres minutos y en las milongas se baila en tandas de tres canciones: una bomba de placer para el cerebro.

A veces Mónica lo interrumpe con una anécdota digna de Gardel. Detiene la clase para contarnos de su juventud entre viajes, como parte de una compañía profesional de danza: Francia, Singapur, Líbano, China, hasta que se asentó en Los Ángeles.

Aquí su historia se volvió infiernos. El último: se acaba de librar de una pareja que se instaló dos años en su casa, sin pagar el alquiler. Con rentas promedio que equivalen a 40 mil pesos mexicanos por un pequeño estudio, las mañanas para encontrar vivienda incluyen, para muchos, la sabiduría necesaria para gorrrear techo.

Hasta hace unas semanas, era común que los gorroneos de Mónica, una pareja de *treintañeros*, interrumpiera la clase con su llegada. Abrían la puerta, cruzaban la pista; subían las escaleras, y desaparecían. El ambiente se cortaba, hasta que la música y el baile iban acomodando la vida en su lugar.

Cuando finalmente se fueron, Mónica puso la botella de vino y todos brindamos por su salud mental. Ese jueves se abrió en el grupo la posibilidad de una conversación profunda, sobre historias de amor desgarrador en Los Ángeles, como corresponde a una clase de tango que se precia de ser buena.

Michael nos contó que se gastó 25 mil dólares en abogados para lograr una orden de restricción contra una exnovia que en un principio parecía ser de catálogo, hasta que un día de 2000 suplantó la identidad de su amante, asaltada por unos celos de manicomio.

Mónica platicó de un novio con quien se enganchaba en unas discusiones muy dramáticas, hasta que un día él la llamó, pidiéndole que fuera a verlo a su apartamento. Cuando Mónica llegó, encontró el espacio destruido, y que el galán también había llamado a la policía, acusándola a ella del caos.

Con muchos años menos de experiencia angelina que mis compañeros de milonga, yo también conté la historia de un novio coreano carismático, que casi estrella el coche que conducía a exceso de velocidad, borracho y en un ataque de furia porque lo llamé "chinito", de cariño.

EL ÚLTIMO TANGO

Hay un camino en el que nos hemos perdido por lo menos una vez quienes pretendemos habitar los casi mil 300 kilómetros de Los Ángeles. Se llama soledad y no es exclusivo de esta metrópolis fronteriza. Uno de cada tres estadounidenses se siente solo. Tanto así, que las agencias de salud de Estados Unidos dicen que la soledad crónica es tan dañina como el hecho de fumar 15 cigarrillos al día.

El tango es una salida. Si eres constante en las clases y las milongas, un día te empiezan a invitar a fiestas, y una tarde de jueves te puedes encontrar celebrando el cumpleaños de tu maestra de tango en un yate. Así nomás.

En esta fiesta abundan las risas, el vino, las empanadas e, incluso, un pequeño concierto de chelo, cortesía de Harry y Lauren. Los 12 invitados, que apenas cabemos en la popa, les damos una gran ovación cuando cierran la ejecución de *Oblivion*, de Astor Piazzolla.

También están aquí Michael, mi pareja de baile, e Iliana, la puertorriqueña, y gente nueva: Donna, la dueña del yate, una mujer de unos 70 años que vendió su casa de seis habitaciones en Boston para mudarse a California y estar cerca de su hija. Vive sola en el yate y paga sólo el equivalente a 18 mil pesos mexicanos al mes —una ganga— por el derecho a atracarlo en Marina del Rey. Su vecina, Paty, es una argentina relajadísima que vive en un bote cercano, y que llega y se va de la fiesta a bordo de un *paddel-boarding*. Resulta que la leyenda de gente que vive en botes para sortear la crisis de vivienda en Los Ángeles es real, y una opción muy viable.

Nos dan las 11 de la noche y en esas horas bailamos tango salsa con Donna y con Salvadora, una mexicana que trabaja para la Biblioteca Central de Los Ángeles. Un invitado, Marcelo, nos cuenta que es rabino en Malibú, y hay un gringo que dice muchas majaderías en español. Así, entre plática y plática, después de dos años de conocerlo, me entero de que Michael es originario de Ohio, no de Moscú, como yo creía. Varios intercambiamos teléfonos, queremos volver a vernos. Por unas horas no hay crisis de vivienda, de salud mental o de soledad. Por unas horas hay tango y, milagrosamente, un caminito a la comunidad. ■

VERÓNICA DÍAZ FAVELA

Ejerció el periodismo durante 15 años, antes de redirigir su carrera hacia la gestión cultural. Actualmente, se desempeña como Manager de Comunicación y Marketing en LA Plaza de Cultura y Artes, un museo y centro cultural ubicado en el centro de Los Ángeles.